Nº 230
Mayo
1993

Sumario

Ensayo-La lengua española, hoy (XII) 3

El Colegio de México y la lengua española, por Juan M. Lope Blanch 3

Arte 13

«Picasso: *El sombrero de tres picos*», desde el 7 de mayo 13
— Muestra documental con la escenografía del pintor para el ballet de Falla y conferencias y conciertos en torno a la obra 13
— Una nueva imagen de lo español 15

Música 17

Ciclo «Manuel de Falla», en mayo 17
— Se ofrecerán canciones, obras para piano y la versión íntegra para piano de *El sombrero de tres picos* 17
Las canciones y el piano de Federico Mompou 18
— Se programaron tres conciertos en el centenario del compositor 18
Presentado el Catálogo *Federico García Lorca y la música,* de Roger D. Tinnell 20
— Hubo un recital de canciones sobre poemas de Lorca 20
«Conciertos de Mediodía» en mayo 22
«Conciertos del Sábado»: en mayo finaliza el ciclo «Paganini y la guitarra» 23

Cursos universitarios 24

«Cuatro lecciones sobre Jorge Guillén», en el centenario de su nacimiento 24
— Las dieron los poetas Guillermo Carnero, Carlos Bousoño, Claudio Rodríguez y José Hierro 24

Biología 29

XII Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología: «La inflamación» 29
— Intervinieron los Premios Nobel de Medicina John Vane y Bengt Samuelsson y los doctores Ivan M. Roitt, Anthony Cerami y Salvador Moncada, presentados, respectivamente, por los doctores Juan Tamargo, Jesús Marín, Manuel Ortiz de Landázuri, Francisco Sánchez Madrid y Pedro Sánchez 29
«Genética reversa en virus de RNA de cadena negativa» 40
Tres nuevos *workshops* en mayo 41

Publicaciones 42

«SABER/*Leer*» de mayo: artículos de Antonio Fernández Alba, Vicente Verdú, Olegario G. de Cardedal, Miguel Artola, Juan Velarde Fuertes, Ramón Pascual y Carlos Sánchez del Río 42

Ciencias Sociales 43

Seminarios del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales 43
— Tracy Strong: «Max Weber: modernidad, burocracia y burguesía» 43

Calendario de actividades en mayo 45

LA LENGUA ESPAÑOLA, HOY (XII)

El Colegio de México y la lengua española

A iniciativa del más ilustre humanista mexicano de este siglo, Alfonso Reyes, el entonces presidente de México, Lázaro Cárdenas, autorizó en 1938 la fundación de La Casa de España en México, destinada a dar abrigo a los intelectuales españoles que habían abandonado la Península Ibérica a raíz de la guerra civil. Hallaron en ella acogida eruditos de muy diversas especialidades científicas: médicos, filósofos, químicos, entomólogos, físicos, paleógrafos, musicólogos, etc. Dos años después, en octubre de 1940, la Casa de España se transformó, siempre bajo la dirección de Alfonso Reyes, en el Colegio de México, como institución especializada ya en el estudio de las humanidades, siguiendo los modelos del Centro de Estudios Históricos de don Ramón Menéndez Pidal –donde don Alfonso había trabajado en su juventud– y del Instituto de Filología de Buenos Aires, que dirigía entonces Amado Alonso, buen amigo de Reyes.

Juan M. Lope Blanch

Cursó la carrera de Filología Románica en la Universidad Central de Madrid –hoy Complutense–, su ciudad natal. En 1951 se trasladó a México, en cuya Universidad Nacional es actualmente profesor emérito y donde dirige el Centro de Lingüística Hispánica, a la vez que realiza investigaciones en el Colegio de México.

* BAJO la rúbrica de «Ensayo», el Boletín Informativo de la Fundación Juan March publica cada mes la colaboración original y exclusiva de un especialista sobre un aspecto de un tema general. Anteriormente fueron objeto de estos ensayos temas relativos a la Ciencia, el Lenguaje, el Arte, la Historia, la Prensa, la Biología, la Psicología, la Energía, Europa, la Literatura, la Cultura en las Autonomías, Ciencia moderna: pioneros españoles, Teatro Español Contemporáneo y La música en España, hoy. El tema desarrollado actualmente es «La lengua española, hoy».

Como institución dedicada a la investigación humanística, el Colegio de México se fue organizando académicamente, primero con la fundación, en 1941, del Centro de Estudios Históricos, cuya dirección quedó a cargo de otro gran hispanista, Silvio Zavala; enseguida, en 1943, con la del Centro de Estudios Sociales, del que Daniel Cosío Villegas fue creador y director; y, finalmente, en 1948, con la llegada a México –un año antes– de Raimundo Lida, el Centro de Estudios Filológicos. El exilio de Amado Alonso y de Raimundo Lida fue sumamente beneficioso para el Colegio de México y para el estudio de la lengua española en este país. Alonso transplantó la *Revista de Filología Hispánica,* por él fundada y dirigida en Buenos Aires desde 1939 hasta 1946, haciéndola revivir en México con el nombre de *Nueva Revista de Filología Hispánica,* y dejando su publicación a cargo de Raimundo Lida, quien puso en ella todo su empeño hasta que abandonó el país, en 1953, para trasladarse a la Universidad de Harvard.

En la *Nueva Revista de Filología Hispánica* se han publicado, desde su primer número, de 1947, hasta hoy, muchos y muy importantes estudios sobre la lengua española –comenzando con los que el propio Amado Alonso dedicó a la antigua fonética castellana–, si bien el número de ensayos sobre literatura hispánica excede con mucho al de trabajos de carácter lingüístico. El volumen VI de esta revista, correspondiente a 1952, tuvo particular interés, en mi opinión, porque en él aparecieron ya los primeros trabajos dedicados específicamente al español hablado en México: dos de Peter Boyd-Bowman sobre cuestiones fonéticas muy debatidas, y otro de Joseph H. Matluck sobre la pronunciación del español en el valle de México, problemas que siguieron estudiándose y discutiéndose en la misma revista posteriormente, en escritos de Alonso Zamora Vicente, Mª Josefa Canellada y Juan Lope Blanch. Muy importante ha sido la atención prestada por la *Nueva Revista de Filología Hispánica* al idioma español en general y a las modalidades hispanoamericanas y mexicanas en particular; a ello han contribuido filólogos hispanistas de la máxima autoridad, como Ramón Menéndez Pidal, Dámaso Alonso, Manuel Alvar, Carlos Clavería, Juan Corominas, Eugenio Coseriu, Samuel Gili Gaya, Guillermo Guitarte, Fritz Krüger, Rafael Lapesa, Yakov Malkiel, Giovanni Meo Zilio, Tomás Navarro, Bernard Pottier, Angel Rosenblat, Benvenuto Terracini y Berta E. Vidal de Battini, por citar sólo los nombres de algunos lingüistas que publicaron el fruto de sus investigaciones en los primeros veinte tomos de la revista.

Al dejar Raimundo Lida la dirección del Centro de Estudios Filológicos, se hizo cargo de ella Antonio Alatorre, quien contaba con

la colaboración de tres investigadores, dos de ellos, Margit Frenk y Ernesto Mejía Sánchez, dedicados a la literatura, y uno, Juan Lope Blanch, a la lingüística, así como de un grupo de estudiantes becarios, la mayor parte de los cuales estaban interesados en las investigaciones literarias. A partir de 1963 se inicia una nueva vida académica en el Centro, al establecerse el primer programa de estudios de doctorado en el Colegio. Se atendía en él, con equilibrada proporción, a los cursos de lengua española y de literatura hispánica. El Centro de Estudios Filológicos, dirigido todavía por Antonio Alatorre, pasó a denominarse Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, acaso con el propósito de hacer explícito el concepto de *Filología* como suma de Lingüística y Literatura. Se organizaron dos seminarios correspondientes a ambas ramas del quehacer filológico: el Seminario de Literatura, a cargo de Margit Frenk, y el Seminario de Lingüística, a cargo de Juan Lope Blanch. Y además se invitó a profesores extranjeros de autoridad ampliamente reconocida a hacerse cargo de los diversos cursos que integraban el programa de doctorado. En el sector de lingüística enseñaron en el Colegio, a lo largo de los años, profesores tan distinguidos como Manuel Alvar, Kurt Baldinger, Eugenio Coseriu, Peter Boy-Bowman, Klaus Heger, Joseph Matluck, Harri Meier, Bernard Pottier, Angel Rosenblat y Gregorio Salvador, por mencionar sólo los que enseñaron en el Centro durante su primera etapa de docencia oficial. Fruto de ese programa de doctorado atento a la lingüística española fue la formación de nuevos profesores e investigadores del idioma castellano a partir de jóvenes estudiantes que habían cursado la licenciatura en letras hispánicas, ya en la Universidad Nacional de México, ya en la Universidad Iberoamericana, ya en otras instituciones universitarias de México y de otros muy diversos países. En el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios culminaron sus estudios, a través de sucesivas generaciones, Raúl Avila, Gloria Ruiz de Bravo, Beatriz Garza Cuarón, Luz Fernández Gordillo, Luis Fernando Lara, Giorgio Perissinotto, Carmen D. Valadez, Josefina García Fajardo, Rebeca Barriga y otros que han dedicado sus esfuerzos al estudio y mejor conocimiento de la lengua española.

En el Seminario de Lingüística se inició –ya en la primera promoción de estudiantes del doctorado– una investigación para determinar la verdadera influencia de las lenguas indígenas de México en el español usado en la capital del país. Participaron en ella, bajo la dirección de Lope Blanch, los 17 becarios del Centro, y de manera muy especial Luz Fernández, Beatriz Garza, Gloria Ruiz de Brazo y Raúl Avila. El propósito fundamental de la investiga-

ción fue determinar en qué medida habían influido las lenguas amerindias –muy particularmente el náhuatl– en la conformación del vocabulario usual en la ciudad de México, en sus diversos niveles y estilos. Se analizaron muestras de la lengua hablada y de la lengua escrita; aquélla, en todos sus niveles socioculturales; ésta, en sus modalidades artísticas (literarias) o cotidianas (especialmente periodísticas). Se hicieron 343 encuestas entre hablantes de todas las clases sociales, a hombres y a mujeres, a jóvenes y a ancianos: obreros, estudiantes, amas de casa, burócratas, profesores, trabajadoras domésticas, vendedores ambulantes, profesionistas, campesinos inmigrados a la ciudad, comerciantes, artistas, etc., hasta un total de 490 informadores. Todas las encuestas, grabadas en cintas magnetofónicas, fueron cuidadosamente escuchadas por los investigadores para extraer de ellas todos los indigenismos mexicanos –procedentes del náhuatl, del maya, del tarasco, del zapoteco, del otomí, etc.– que en tales encuestas hubieran aparecido.

Simultáneamente, los becarios del seminario leyeron, con igual propósito, un buen número de obras escritas de muy diversa índole: novelas, cuentos, poemas, obras de teatro, ensayos –siempre de autores modernos– y varias publicaciones periódicas (diarios y revistas de amplia difusión en la ciudad). Se reunió así un *corpus* léxico total de, aproximadamente, 4.600.000 palabras y se calculó la proporción de los indigenismos mexicanos, así como su relativa vitalidad. Fue el primer intento de determinar objetiva e imparcialmente el grado real de influencia léxica de las lenguas amerindias en el español mexicano de nuestro tiempo, para superar el subjetivismo de quienes sostenían que tal influencia era insignificante o el de quienes afirmaban que el español mexicano estaba intensamente coloreado por la influencia indígena. Los resultados de la investigación fueron dados a conocer por Juan Lope Blanch en un librito sobre el *Léxico indígena en el español de México,* que publicó el Colegio en 1969 (2ª ed., aum., en 1979).

También publicó el Colegio de México por aquel entonces (1968) –en colaboración con el Centro de Lingüística Hispánica de la Universidad Nacional– los primeros frutos de otra investigación lingüística dirigida por Lope Blanch: el *Cuestionario provisional* para el «Estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Hispanoamérica y de la Península Ibérica», amplia empresa de investigación lingüística auspiciada por la Comisión de Dialectología Iberoamericana del Programa Interamericano de Lingüística, en la cual participaban muchas de las instituciones filológicas del mundo hispanohablante: Buenos Aires, Santiago de Chile, Lima, Bogotá, Caracas, México, San Juan de Puerto Rico, La Habana, Madrid y,

posteriormente, Sevilla. El propósito fundamental de esta gran investigación ha sido el de precisar cuál es la situación que guarda actualmente la lengua española en los principales focos de creación e irradiación lingüística, para saber así qué es lo que une a los países de lengua española y qué lo que los separa, de manera que se puedan prever los remedios que impidan una posible, aunque aún muy lejana, fragmentación de la lengua española en idiomas diversos. El proyecto había sido presentado, analizado y aprobado durante la celebración del II Simposio del Programa Interamericano de Lingüística en Bloomington, Indiana, en agosto de 1964. Años después de la publicación de ese *Cuestionario* provisional, entre 1971 y 1973, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid editó la versión definitiva del cuestionario en tres volúmenes. El compromiso de la ejecución del trabajo quedó, en México, a cargo exclusivo del Centro de Lingüística Hispánica de la Universidad, ya que el Seminario de Dialectología del Colegio dedicó, a partir de 1967, todos sus esfuerzos a la realización de otra amplia empresa relativa al español mexicano: el levantamiento del *Atlas lingüístico de México.*

Dado el parcial y aun equivocado conocimiento de la realidad lingüística mexicana, Lope Blanch concibió el proyecto de hacer la delimitación de las diversas zonas dialectales del país de manera rigurosa y sistemática, para poder después levantar los atlas lingüísticos de los dialectos así delimitados. Tanto el director del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, Antonio Alatorre, cuanto el presidente del Colegio de México, Víctor Urquidi, respaldaron decididamente la empresa, cuya etapa preparatoria –organización del cuestionario que habría de emplearse en la etapa definitiva, selección de los puntos de encuesta, metodología, etc.– se desarrolló de 1967 a 1969, con la participación de todos los miembros del Seminario de Dialectología, especialmente de Raúl Avila, Beatriz Garza y Gloria Ruiz de Brazo. Y a partir de 1970 y a lo largo de más de diez años se hicieron las encuestas en las 193 poblaciones seleccionadas a todo lo ancho y lo largo del país. El volumen y la riqueza de la información obtenida aconsejó transformar lo que había comenzado como proyecto de delimitación de las zonas dialectales del país en el atlas lingüístico general de México. Cinco fueron los investigadores que, dirigidos por Lope Blanch, llevaron a cabo tan gigantesca empresa: Antonio Alcalá (†), Gustavo Cantero, Juan López Chávez, Antonio Millán y José Moreno de Alba, todos ellos profesores de la Facultad de Filosofía y Letras e investigadores del Centro de Lingüística Hispánica de la Universidad Nacional. Dos son las principales innovaciones metodológicas que

aporta el *Atlas lingüístico de México* (ALMex): una, la utilización de un mínimo de 7 informantes en cada localidad (o de 8 en poblaciones de particular importancia); otra, la grabación, en cintas magnetofónicas, de conversaciones espontáneas sostenidas por el encuestador con cuatro informadores en cada localidad. La primera ha permitido detectar y registrar con mayor precisión y abundancia el intenso polimorfismo de las hablas mexicanas, en las que un mismo hablante, en una misma situación y en un mismo estilo de habla, puede realizar indistintamente, por ejemplo, un solo fonema de dos o tres –o aún más– formas diferentes, y decir *salir* con *–r* final normal, oclusiva, o con la variante fricativa, *salir̠*, o con la vibrante múltiple, *salir̄* (o *r̲r̲*), o con la asibilada, *salir̆* (o *r̲ˢ*); o ha permitido reunir en algunos mapas más de 70 denominaciones para un solo concepto, poniendo así de manifiesto la riqueza y variedad de la lengua española hablada en México; y ha permitido asimismo detectar síntomas de problemas sociolingüísticos, ya que se procuró entrevistar a informadores de distinto sexo, de diferente nivel sociocultural y de tres generaciones sucesivas. La grabación magnetofónica de conversaciones libres ha permitido –además de registrar con mayor abundancia y seguridad ese polimorfismo lingüístico– reunir una rica información sobre el habla viva, sobre la cadena hablada, y no sólo testimonios de la palabra aislada, como suele proporcionar la encuesta con cuestionario. No hay que olvidar que el hombre se expresa normalmente a través de frases más o menos amplias y no con palabras aisladas.

El *Atlas* constará de seis volúmenes, tres de los cuales estarán dedicados a la fonética –con inclusión de los mapas sintéticos y de los tradicionales analíticos–; otro atenderá a cuestiones morfosintácticas y los dos últimos reflejarán los aspectos lexicológicos más destacables de las hablas hispanomexicanas. A comienzos de 1991 –poco antes de escribir este trabajo– se publicó el primero de esos volúmenes; el alto costo de la impresión de obras tan complejas ha retrasado mucho, lamentablemente, la publicación del ALMex. Su importancia dentro de la historia de la filología hispanoamericana y dentro de la historia de la lengua española misma obliga a hacer todos los esfuerzos posibles por continuar y culminar su publicación, de manera que no corra la triste suerte del *Atlas lingüístico de la Península Ibérica,* del que –como es bien sabido– sólo pudo publicarse el tomo primero.

Los esfuerzos del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios encaminados a formar lingüistas especializados en el estudio de la lengua española fueron poco a poco recompensados con buenos frutos. En 1973 se inició en el Colegio otra empresa de gran envergadura, que quedó a cargo de uno de esos jóvenes lingüistas, Luis Fernando

Lara: la preparación de un gran *Diccionario del español de México* (DEM). Para ello era necesario realizar una investigación amplia y pormenorizada del léxico usado en el español mexicano en su totalidad, superando los estudios dedicados simplemente a la recopilación de regionalismos más o menos distintivos de las diversas hablas hispánicas, y partiendo de la convicción de que la variedad de la lengua hablada en España y en América –y en los diversos países de América entre sí– requiere de nuevos enfoques para poder dar cuenta efectiva de su diversidad y, a la vez, de su notable unidad. Los primeros cuatro años de esta empresa se dedicaron, en su totalidad, a la investigación, a la recopilación de una gran cantidad de datos que representaran todas las maneras de hablar en el país, con el objeto de discenir entre ellas la realidad del vocabulario mexicano. Se reunió así un «Corpus del español mexicano contemporáneo (1921-1974)» con base en textos escritos y hablados de diferentes géneros, de distintos niveles socioculturales y de todas las regiones del país. Se reunieron en total dos millones de palabras, correspondientes a mil textos diferentes, y se ideó un sistema de análisis computacional de la lengua española que permitiera analizar los materiales y proporcionara resultados cuantitativos y cualitativos útiles para la lexicografía. En la elaboración del DEM participan cinco investigadores y algunos ayudantes, coordinados por el director del proyecto, Luis F. Lara, con el asesoramiento de un Consejo consultivo integrado por especialistas en diferentes ramas de la ciencia, la técnica y las artes. A los cinco años de iniciado el trabajo se contaba con un «diccionario estadístico del español de México», de 25 megabytes de tamaño, en que se ha cuantificado cada una de las palabras encontradas en el *Corpus* en términos de frecuencia y repartición de su empleo en México, y cientos de miles de contextos de uso de las palabras (o concordancias). En 1982 apareció el primer fruto material de la empresa: el *Diccionario fundamental del español de México,* integrado por unas 2.500 entradas, con las voces esenciales de la lengua y las que deben conocer los estudiantes de instrucción primaria. En 1986 se publicó el *Diccionario básico de México*, ampliación del anterior, con, aproximadamente, siete mil entradas, y dedicado también «al mejoramiento de la lengua española en las escuelas». Cabe esperar que en un plazo razonable salga a la luz el diccionario total del español mexicano.

Uno de los aspectos de la política lingüística más importante y complejo de la realidad idiomática de México ha sido, desde el momento mismo de la llegada de la lengua española a estas tierras hasta la actualidad, el de la castellanización de los indígenas. A la caída de la gran Tenochtitlán entraron en estrecho contacto dos lenguas domi-

nantes: la castellana, en plena expansión ya dentro de la Península, y la náhuatl, como lengua franca que daba cauce comunicativo a las lenguas de los reinos integrantes del imperio azteca. Esto implica un encuentro de culturas milenarias cuyos imponentes testimonios materiales y de contenido espiritual son el legado del mestizaje del México actual.

A comienzos del segundo cuarto de nuestro siglo, tras frustrados intentos seculares de imposición de un monolingüismo castellano, surgió la teoría integracionista, que equipara las dos lenguas y decide proporcionar una adecuada basada en el bilingüismo. Para apoyar este plan se elaboraron las «cartillas», como único material didáctico para maestros y alumnos, que cubrió de 1935 a 1974, pero sin someterse a evaluación. Por tal motivo, el análisis de los materiales interesó a la profesora Gloria R. de Bravo Ahuja, quien, por un lado –con el apoyo de la Secretaría de Educación Pública, el Colegio de México y la Universidad Nacional–, coordinó, a partir de 1972, un equipo interdisciplinar de investigadores para elaborar un método a la altura de los requerimientos –lo cual no dejaba de ser un fuerte reto–, ya que la lingüística aplicada aún no se había ocupado de la enseñanza de segundas lenguas a niños. Cosa que se intentó zanjar con el *Método audio-visual para la enseñanza del español a hablantes de lenguas indígenas* (México, 1972, 3 vols.). Por otro lado, la profesora Bravo Ahuja incluyó en su tesis doctoral presentada en el Colegio de México (*La enseñanza del español a los indígenas mexicanos,* 1977) un análisis exhaustivo de «las cartillas», el cual muestra que no eran viables, pues no cumplían con sus objetivos: la enseñanza del español o la alfabetización en las lenguas indígenas de los niños. El equipo de investigación antes mencionado no ha interrumpido sus actividades al respecto, sino que ha seguido colaborando en la preparación de los programas educativos nacionales, apoyado por las instituciones citadas. Se han elaborado cinco manuales para la adquisición del español con base en el *Método* inicial, así como sucesivas evaluaciones exigidas por la propia investigación y los cambios ocurridos tanto en la política lingüística del Estado como por los avances de la propia lingüística aplicada, lo cual permitió actualizar y mejorar esos materiales docentes. En 1979 se dio un paso trascendental, ya que se hizo oficial la educación bilingüe-bicultural para las zonas interétnicas del país, y en la lingüística aplicada se progresó mucho, tanto en la teoría como en la práctica, con sistemas de adquisición de segundas lenguas aplicables a los niños.

Finalmente, la educación bilingüe se ha llegado a considerar políticamente adecuada y viable en el campo científico. Los diri-

gentes indígenas piden un «indigenismo de participación» en el contexto del etnodesarrollo, que se dirija a la promoción comunitaria y regional. Estos conceptos están directamente ligados a una actitud que se guarda en el ámbito internacional con respecto a valores de lo étnico. En este contexto sociolingüístico continúa laborando el equipo de investigadores, con el apoyo de las instituciones involucradas, en un proyecto en vías de realización: «El bilingüismo en las relaciones interétnicas (etnorregión del Istmo de Tehuantepec); lenguas zapoteca, mixe y huave. Modelo de una planificación lingüística». Como hipótesis básica se piensa que «a un desarrollo socioeconómico, político y cultural diferente corresponderá una respuesta lingüística que lo demuestre».

Otro de los primeros becarios que en el Colegio de México hicieron sus estudios de doctorado, Raúl Avila, está a cargo, como autor y director, de una investigación dirigida al «Estudio de textos infantiles», iniciada en 1983, que cuenta con el respaldo de la Secretaría de Educación Pública. El análisis «se basa en una muestra nacional estratificada y aleatoria de textos infantiles con tema libre», en que se han reunido escritos de niños, estudiantes de primaria, de muy diverso nivel socioeconómico, radicados en zonas rurales o urbanas de todas las regiones del país. Se ha atendido, en el estudio de los textos, a temas y subtemas, motivos, valoración y estilo, codificando cuidadosamente el vocabulario obtenido, para poder atender y subsanar las deficiencias o limitaciones que en él se encuentren. Todo ello con el propósito de publicar los diccionarios adecuados para la formación lingüística de los estudiantes; en las fechas que escribo se ha terminado ya un diccionario dedicado a los estudiantes de preprimaria, y están en avanzado grado de preparación otros dos, uno para alumnos de tercer grado y otro para el sexto grado. Se piensa ampliar la muestra hasta cubrir el nivel de secundaria, de manera que se abarque toda la educación básica y el nivel preuniversitario.

Otro amplio proyecto de investigación, también coordinado por Raúl Avila, es el que atiende a la «Difusión internacional del español por radio y televisión: unidad y diversidad de la lengua». Dado el alcance extraordinario que los actuales medios de comunicación poseen, no cabe duda de que pueden ejercer una enorme influencia en la realidad lingüística de los países hispánicos. La manera de hablar de los locutores llega a todos los rincones imaginables, dando a conocer así la norma metropolitana a todos los hablantes regionales; y, además, rebasa las fronteras nacionales, especialmente a través de la televisión, y establece contactos directos con otras normas nacionales hispánicas. Convendría, pues, que los medios electróni-

cos de comunicación dispusieran de una norma o modelo internacional, para ser comprendidos adecuadamente en todos los países de lengua española y para contribuir a la difusión de un idioma común. Se trata, pues, de: *a)* determinar cuáles son las realizaciones lingüísticas comunes a todos los países hispanohablantes y cuáles las peculiares de cada uno de ellos; *b)* describir las normas nacionales y regionales para poder establecer la norma general hispánica; *c)* fomentar, dentro de la diversidad regional, la unidad lingüística y cultural de cada país y de la comunidad de países hispanohablantes; y *d)* valorar el uso del idioma español en cuanto vehículo internacional de comunicación y factor fundamental de la identidad cultural hispanoamericana. En este proyecto, que se encuentra todavía en vías de organización y en las etapas iniciales de la investigación, deberán participar las principales instituciones filológicas de Hispanoamérica y de España, así como emisoras de radio y televisión de cada país de lengua castellana. En México colaboran ya con el Colegio la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Universidad Nacional, la Universidad Pedagógica y la Universidad de Tlaxcala, así como el Grupo Televisa.

El Colegio de México, por último, ha publicado algunas investigaciones individuales sobre la lengua española hechas en otras instituciones, especialmente tesis de licenciatura o de doctorado, contribuyendo con ello al mejor conocimiento del español contemporáneo: la de Raúl Avila sobre el habla de Tamazunchale, la de Beatriz Garza Cuarón sobre el español de Oaxaca, la de Rodney Williamson sobre el habla de Tabasco y la de Giorgio Perissinotto sobre la fonología del español hablado en la ciudad de México, así como un *Breve diccionario etimológico de la lengua española,* de Guido Gómez de Silva; un estudio sobre las oraciones objetivas en español, debido a Paulette Levy, y una visión histórica de nuestra lengua, obra de Antonio Alatorre (*Los 1001 años de la lengua española*). En la actualidad continúan desarrollándose algunas investigaciones individuales más, que atienden a diversos aspectos particulares de la lengua española: Rebeca Barriga Villanueva estudia el habla infantil en su nivel sintáctico-discursivo; Oralia Rodríguez se interesa por los problemas de la adquisición del español como lengua materna; y Marianna Pool investiga la morfosintaxis de la doble negación en español.

Todo ello contribuye a justificar la alta opinión de que goza, dentro y fuera de México, el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México, y permite abrigar esperanzas de que esa labor filológica en pro de la lengua castellana se mantenga sin excesivas desviaciones «modernistas». □

Desde el 7 de mayo, exposición, conferencias y conciertos

«Picasso: *El sombrero de tres picos*»

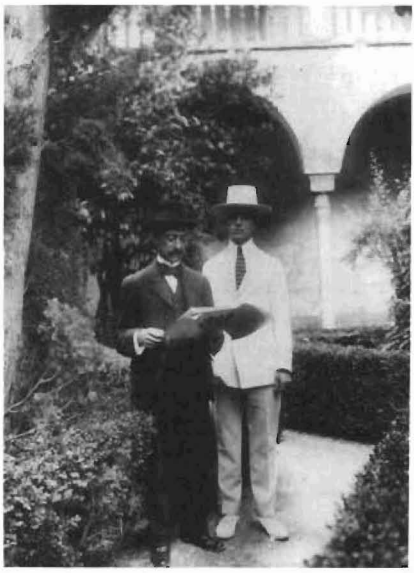
Muestra documental con la escenografía del pintor para el ballet de Falla

Sobre «Picasso: *El sombrero de tres picos*», la Fundación Juan March ha organizado diferentes actividades culturales a partir del 7 de mayo. Una muestra documental ofrece 58 acuarelas, guaches y dibujos que realizó Picasso por encargo de los Ballets Rusos de Serge Diaghilev para el decorado, vestuario y *attrezzo* del célebre ballet con música de Manuel de Falla y coreografía de Leonide Massine, estrenado en Londres en 1919. Se incluye también el retrato del músico realizado al año siguiente por Picasso, y otros ocho dibujos de éste sobre bailarinas. Esta muestra se ha exhibido anteriormente en el Musée des Beaux-Arts de Lyon y en el Museo Picasso de Barcelona. La mayor parte de las piezas procede del Museo Picasso de París, con quien se ha organizado la exposición; también proceden de la Opera de París y del Archivo Manuel de Falla, de Granada. Se ofrecen también numerosas fotografías del montaje escénico del ballet, de algunas de sus representaciones y otro material documental, como maquetas, cartas, trajes que la Opera Garnier de París reconstruyó, basándose en los dibujos, para la representación del ballet en marzo del pasado año.

Para ilustrar esta colaboración de dos figuras tan insignes del arte español como son Picasso y Falla, la Fundación Juan March celebrará en su sede durante el mes de mayo un ciclo de conferencias sobre *El sombrero de tres picos* en sus diversas facetas: musical, escenográfica, coreográfica y literaria, y un ciclo de conciertos con músicas de Falla.

El ciclo de conferencias, titulado «Cuatro lecciones sobre *El sombrero de tres picos*», se celebrará los días 11, 13, 18 y 20 de mayo y será impartido, respectivamente, por Antonio Gallego, **catedrático de Musicología del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid («La España de Manuel de Falla»);** Delfín Colomé, **compositor y director general de Relaciones Culturales y Científicas del Ministerio de Asuntos Exteriores («El modernismo ético de *El sombrero de tres picos*»);** Julián Gállego, **profesor emérito de Historia del Arte de la Universidad Complutense («La España de Pablo Picasso»); y** Jesús Rubio Jiménez, **catedrático de la Universidad de Zaragoza («Tradición y modernidad en *El sombrero de tres picos*»).**

La exposición documental «Picasso: *El sombrero de tres picos*», que permanecerá abierta en la Fundación Juan March hasta el próximo 4 de julio, viene a ser un testimonio que reconstruye uno de los momentos culminantes de la colaboración del pintor con los Ballets Rusos de Diaghilev. Basándose en el argumento de *El sombrero de tres picos,* de Pedro Antonio de Alarcón, Picasso, Falla y Massine y el mismo Diaghilev trabajaron juntos en la configuración de este ballet. Picasso creó una escenografía que se acopló perfectamente con la música de Falla, la coreografía de Massine y el espíritu de la tradición oral española del encantador relato de Pedro Antonio de Alarcón: una sátira política basada en los enredos amorosos de un molinero, su mujer y un corregidor. El tradicional relato del siglo XIX adquiría así un carácter más narrativo y original, fruto de una síntesis de elementos de inspiración moderna, clásica y popular.



Falla y Massine en los jardines de la Alhambra de Granada, en 1916.

El estreno del ballet tuvo lugar en Londres el 22 de julio de 1919, tras un largo período de preparación –tres años, de 1916 a 1919–, siendo la más laboriosa de todas las creaciones de los Ballets Rusos.

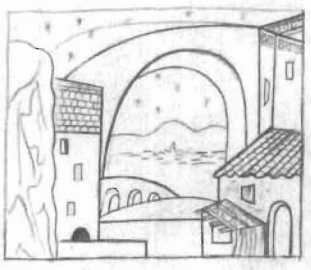
El sombrero de tres picos se inscribe en un período decisivo de la evolución de Picasso. Es la segunda realización del pintor para el teatro. La primera, *Parade,* dos años antes, en París y también con Diaghilev (texto de Jean Cocteau y música de Eric Satie), fue acogida con grandes abucheos y escándalo: Picasso trasladó al escenario –a los vestidos de algunos de los personajes– sus principios cubistas. En *El sombrero...*, sin embargo, aunque se dan también algunos elementos cubistas en su experimentación del espacio y de la perspectiva, Picasso parece inaugurar su segunda etapa impregnada de clasicismo; y realiza un excelente ejemplo de síntesis estilística.

En otras ocasiones, la Fundación Juan March ha expuesto en sus salas obras de Picasso: en la monográfica con 30 obras, en 1977 –era la primera vez que se exhibía en Madrid una muestra tan amplia desde 1936–; y en la organizada hace dos años, «Picasso: Retratos de Jacqueline»; además de ofrecer diversas pinturas del artista malagueño dentro de otras exposiciones colectivas: así, la titulada «Obras maestras del Museo de Wuppertal: de Marées a Picasso» (1987).

El catálogo de esta muestra documental describe íntegramente la historia del espectáculo. Aparecen publicados juntos por vez primera las fotografías y documentos de archivos de la época, las maquetas y los bocetos de Picasso del telón de boca, de los decorados y del vestuario del ballet, las páginas de sus cuadernos de trabajo con los proyectos de maquillaje y *attrezzo,* así como un reportaje inédito del telón de boca en los talleres del Covent Garden, de Londres, en 1919. Por último, recoge las imágenes de las representaciones que de la obra se hicieron en Europa en los años veinte y treinta, y también la que el pasado año se dio en la Opera Garnier de París.

Una nueva imagen de lo español

La Exposición documental «Picasso: *El sombrero de tres picos*» nos permite seguir la fructífera colaboración de Picasso con otro de los más relevantes artistas de nuestro país: Manuel de Falla. «Las imágenes que sobre España tenían los europeos a comienzos de nuestro siglo –se apunta en la presentación del catálogo para la exposición en la Fundación Juan March– habían sido popularizadas en gran medida a través de la música, y muy especialmente para el teatro musical. El mito de *Don Juan* tuvo cierta expansión a través del drama mozartiano, excelso, pero siempre minoritario. *Don Quijote* había subido a la escena con mucha menos fortuna estética, pero no menor reiteración. Eran, sin duda, más conocidos los héroes españoles inventados por extranjeros, como el barbero sevillano que creó Beaumarchais y popularizó Da Ponte con la ayuda de Paisiello, Rossini y, en medio, Mozart de nuevo; o la inmortal cigarrera de Mérimée, que no hubiera pasado de un relato exótico para lectores especializados sin la espléndida música de Bizet. Pero faltaba la propia voz española. Algunas páginas de zarzuela, como las del castizo Chueca, recorrían sin descanso balnearios, casinos y teatrillos de poca monta, y no faltaba la falsa voz del tópico andaluz en operetas y espectáculos de variedades. El renacimiento de la música española había conseguido obras maestras en el piano de comienzos de siglo (*Suite Iberia*, de Albéniz; *Goyescas*, de Granados; *Cuatro piezas españolas*, de Falla); pero la primera guerra mundial abortó de raíz el incipiente éxito de dos óperas españolas que acababan de triunfar en escena: *La vida breve*, en París (1914); y *Goyescas*, en Nueva York (1916).



Boceto de decorado.

El estreno en Londres, en 1919, del ballet *El sombrero de tres picos* y su éxito inmediato en todo el mundo, tanto en la versión completa como en números sueltos (el fandango, por las bailarinas; la farruca, por los bailarines), así como las dos *suites* orquestales en concierto, proyectó una nueva imagen española que, sobre sus innegables calidades, tenía la inmensa ventaja de ser más auténtica.

El dandy, la molinera y la silla de mano de la corregidora.

El telón de boca.

Picasso, Falla y Massine

A la música de Falla, que es, sin duda, lo más trascendente de la obra, se unieron varios factores más que contribuyeron muy poderosamente a llamar la atención de todo tipo de públicos. Los decorados y figurines de Picasso, en primer lugar; la obra literaria en la que la acción se basaba, en no menor proporción, ya que el relato de Pedro Antonio de Alarcón bebía en las más puras fuentes de la tradición oral española, el ciclo de los romances sobre el Molinero de Arcos de la Frontera, que todavía se canta en muchas provincias españolas. Y, claro es, el soporte de los bailes rusos de Diaghilev, que habían revolucionado el concepto de la danza antes de la guerra y que, con esta y otras obras, abandonaban, definitivamente, sus aires 'bárbaros' y orientalizantes para recorrer otros caminos más modernos. La feliz coincidencia de un coreógrafo como Massine o un director de orquesta de la talla de Ansermet añadieron calidades que no podrán ser superadas.

Aunque con algunas reticencias por parte de los sectores más anclados en el casticismo, este triunfo español no pasó inadvertido en España, y algunas de las plumas más ilustres se sintieron obligadas a glosarlo. Don Manuel Azaña, a raíz de las representaciones de París, alababa la 'España desconocida' que la obra mostraba, «harto distante, por fortuna, de la que suelen presentarnos en truculentas españoladas de 'music-hall' a uno y otro lado de los Pirineos». Y refiriéndose ya a Falla, subrayó magistralmente el talento de un artista de primer orden y en plena sazón: «Talento cuidadoso de su dignidad, exactamente informado, dueño de todos los recursos técnicos que la aplicación al trabajo puede proporcionar al artista». Gracias a ello había conseguido una obra de arte universal, es decir, deleitosa para todos los públicos, pero sin renunciar a «la voz de la sangre». «Una España popular, mas no por la fachada, sino por dentro».

Estas son las razones que, a casi tres cuartos de siglo de distancia, nos han movido a presentar esta exposición en Madrid, venciendo para ello el criterio general de las exposiciones de la Fundación Juan March, que suelen centrarse en la muestra directa de objetos artísticos. Es evidente que *El sombrero de tres picos* de Falla, Picasso y Massine sólo puede disfrutarse en escena, mientras que lo que aquí mostramos son algunos de los «documentos» visuales que la preparación del montaje escénico ha dejado en diversos museos y archivos.

Es ésta una de las servidumbres de las artes que se desarrollan en el tiempo: en realidad no existen tras la experiencia del *instante único* en el que florecen, salvo en la memoria de quienes han podido contemplarlas. Al igual que una música no está en la partitura, sino en el momento en que se interpreta y suena, el ballet de Falla sólo existe cuando es bailado.» □

Los miércoles 12, 19 y 26 de mayo

Ciclo Manuel de Falla

Se ofrecerá la versión para piano de *El sombrero de tres picos*

Coincidiendo con la exposición documental «Picasso: *El sombrero de tres picos*», que se ofrece en la Fundación Juan March desde el 7 de mayo, esta institución ha organizado en su sede durante ese mismo mes un ciclo dedicado a Manuel de Falla, autor de la música de dicho ballet. En tres conciertos, los días 12, 19 y 26, a cargo de **Paloma Pérez Iñigo** (soprano) y **Miguel Zanetti** (piano) y los pianistas **Guillermo González** y **Enrique Pérez de Guzmán**, se ofrecerá una selección de canciones y de obras para piano del músico gaditano y la versión íntegra para piano de *El sombrero de tres picos,* realizada e interpretada por Pérez de Guzmán. Este último interpretará también obras de músicos que fueron amigos de Falla, como Poulenc, Albéniz y Ravel.

El programa del ciclo es el siguiente:

— *Miércoles 12 de mayo:*

Paloma Pérez Iñigo (soprano) y **Miguel Zanetti** (piano).

Preludios, Dos Rimas de Bécquer, Tus ojillos negros, Trois Mélodies, Allí está riyendo (de «La vida breve»), Oración de las madres que tienen a sus hijos en brazos, El pan de Ronda, Soneto a Córdoba y Siete canciones populares españolas.

— *Miércoles 19 de mayo:*

Guillermo González (piano).

Homenaje a Paul Dukas, Homenaje a Debussy, Allegro de Concierto, Canciones populares españolas (transcritas por E. Halffter), Cuatro piezas españolas y Fantasía Bética.

— *Miércoles 26 de mayo:*

Enrique Pérez de Guzmán (piano).

Deux Novelettes y Novelette sur un thème de M. de Falla, de Poulenc; Navarra y Tango, de Albéniz; Pavane pour une infante défunte y La alborada del gracioso, de Ravel; y *El sombrero de tres picos,* de Falla (versión íntegra para piano de E. Pérez de Guzmán).

Paloma Pérez Iñigo estudió en la Escuela Superior de Canto de Madrid, con Lola Rodríguez Aragón. Ha sido galardonada con diversos premios, entre ellos los de la Fundación Gulbenkian, Alejandro del Castillo y Juventudes Musicales. **Miguel Zanetti** es desde 1987 catedrático de Repertorio Vocal del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. **Guillermo González,** tinerfeño, es catedrático de piano del citado Conservatorio de Madrid y Premio Nacional 1980 por su disco «Obras para piano» de Teobaldo Power y Premio Nacional de Música 1991. **Enrique Pérez de Guzmán,** madrileño, estudió en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid y en París. Ha realizado la versión para piano de *El sombrero de tres picos,* de Manuel de Falla, estrenada en Londres en 1984. □

Ciclo en el centenario del músico catalán

Las canciones y el piano de Federico Mompou

Actuaron Atsuko Kudo, Alejandro Zabala y Josep Colom

«Mompou en su centenario» fue el título del ciclo programado por la Fundación Juan March durante los tres últimos miércoles del pasado mes de abril, incluyendo la integral de sus canciones y una selección de sus obras para piano, a cargo de la soprano Atsuko Kudo, los pianistas Alejandro Zabala (dos conciertos) y Josep Colom (un recital de piano). Este mismo ciclo, con iguales intérpretes, programa de mano, estudios críticos, notas y otras ayudas técnicas de la Fundación Juan March, se ha celebrado también en «Cultural Albacete» y «Cultural Rioja».

El 16 de abril se cumplió el centenario del nacimiento de Federico Mompou, uno de los músicos más prodigiosos de nuestro tiempo. Nacido en Barcelona, de padre español y madre francesa, formado en su ciudad natal y luego en París, donde residió entre 1923 y 1941, su obra parte de las resonancias de sus amigos Maurice Ravel y el Grupo de los Seis, para adquirir poco a poco una personalidad inconfundible, al margen de modas y de tendencias. Murió en Barcelona, tras una vida apacible y sosegada, el 30 de junio de 1987.

Como se indica en la presentación del programa de mano, Mompou fue un pianista profesional, aunque muy raras veces tocó en público. La mayor parte de su obra fue destinada para el teclado. Para la Fundación Juan March es un motivo de legítimo orgullo haber propiciado, con una de las becas de creación musical, su última obra pianística, el cuarto cuaderno de *Música callada* (1967). Diez años después, en un homenaje que la Fundación Juan March ofreció el 16 de enero de 1977, él mismo la interpretó.

Poco después de su muerte, la Fundación Juan March programó, en cuatro conciertos, la integral de su obra pianística, en febrero de 1988. Ahora se le ha recordado en una breve antología que pretende recoger todos sus estilos y maneras.

Enmarcando este recital, se ha ofrecido también la integral de sus «Canciones» para voz y piano, el segundo bloque más llamativo de su obra. Algunas de ellas son tan raras de oír (en realidad, algunas no están aún editadas) que han sido prácticamente un estreno en Madrid. Desde 1915, fecha de *L'hora grisa*, hasta 1973, año de las *Melodías sobre Valéry*, constituyen una preciosa guía para recorrer casi 60 años de la actividad del músico.

La «música callada», la *soledad sonora* del arte intimista e inigualable de Mompou, que con tanto pudor esconde sus últimos secretos, es uno de los más preciosos tesoros de nuestro reciente patrimonio cultural, y el centenario del nacimiento de su autor es la mejor ocasión para disfrutarla y agradecerla.

Como indica **Antonio Iglesias** en las notas al programa, «si bien es muy cierto que Mompou es su piano, asimismo hemos de reconocerle en sus personalísimas canciones, en sus "lieder", escritos con esa rara perfección de lo quintaesenciado en música, la mayor constante omnipresente en el total de sus pentagramas».

Federico Mompou en el concierto que dio en la Fundación Juan March en 1977.

«La música de Mompou cuenta en su catalogación con ballets, cantatas, obras corales o guitarrísticas..., pero aún en ellas, por encima de sus múltiples calidades, resplandecerá la melodía como línea sutil que las conforme.»

«El "lied" mompouiano se apoya sobre ese piano tan suyo, pero canta con suma libertad los textos "a la manera" del "Grupo de los Seis" francés. Cuando canta Federico Mompou un poema, lo hace como si quisiera rehuir el perfume impresionista, no en una apreciación armónica, pero sí dentro del propio contorno de su melodía. Su esencia es mediterránea y lo francés influyó notablemente en la amistad, en la formación, en los gustos y maneras de Federico Mompou.»

«En las canciones de Federico Mompou hay, ¿cómo no?, elementos populares españoles, no solamente de Cataluña, lo mismo que podemos afirmar respecto a otros géneros por él cultivados», afirma Antonio Iglesias. «Se trata de un músico que no milita en movimiento alguno, ni se adscribe a grupos de estéticas determinadas. Sus pentagramas nacen en y desde el teclado de su inconfundible piano, en el que busca y rebusca hasta encontrar aquella armonía, aquella sonoridad, aquel efecto ansiado; cuando lo halla, lo plasma en la partitura, libre por completo de prejuicio alguno, percatado o no de su valor inmenso. Al compositor le agrada su "hallazgo", y eso es lo que le satisface estéticamente. En un tiempo, durante largos años, su timidez fue algo proverbial en él, como persona, no como músico, valiente en sus postulados. Mompou es capaz de dejar a un lado su timidez, llegado el momento de exponer su credo creativo, sin falsas modestias ni medias tintas, con la valentía de todo el que sabe que hizo lo que se propuso hacer. Y esta actitud no puede olvidarse en el momento del examen y escucha de sus "Canciones", de sus melodías que cantan por todos los poros de unas partituras extraordinarias. Insistir, pues, en el valor del "lied" en la obra mompouiana resulta innecesario; ya no en sí mismo, sino en cuanto supone la melodía dentro de su total producción, deteniéndonos, claro está, en sus páginas corales.»

El piano, consustancial en su música

«El piano será consustancial y aportación de capital importancia a la canción mompouiana; en general, es el teclado quien, disimuladamente, con oportunidad y conveniente "dar el tono" al cantante, abre estos "lieder", quien interfiera muchas veces durante su transcurso, y quien los finalice, dentro de una apreciación generalizada de este género tan apreciable como contribución de Mompou a la canción en España, al mejor repertorio vocal en español, catalán, francés o gallego, no importa cuál fuere la lengua elegida o el texto seleccionado. La forma, las más de las veces, es de índole repetitiva y hasta se adscribe voluntariamente a la exposición del tema principal, seguido de su contraste, con reexposición del inicial; ello no ha de tomarse dentro de un sentido rigorista, sino como meramente indicativo de una actitud compositiva que responde a la de la misma estética del compositor: economía de medios en busca de la máxima sencillez de escritura.» □

Catálogo de la Biblioteca de Música Española Contemporánea

«Federico García Lorca y la música», de Roger Tinnell

El pasado 24 de marzo se presentó en la sede de la Fundación Juan March, en un acto organizado por su Biblioteca de la Música Española Contemporánea, con la colaboración de la Fundación Federico García Lorca, el libro *Federico García Lorca y la música,* del que es autor el hispanista norteamericano Roger D. Tinnell, **catedrático y jefe del Departamento de Lenguas del Plymouth State College (University of New Hampshire, Estados Unidos). El propio Tinnell pronunció una conferencia sobre «La música sobre García Lorca» y seguidamente la soprano** María José Montiel **y el pianista** Miguel Zanetti **ofrecieron un recital con canciones sobre poesías de García Lorca y música de Salvador Moreno, Pascual Aldave, Antón García Abril, Julián Bautista, Xavier Montsalvatge, Francis Poulenc, Jesús García Leoz y algunas canciones tradicionales que el propio Lorca recopiló, armonizó e interpretó múltiples veces.**

Desde su creación en 1983, la Biblioteca de Música Española Contemporánea de la Fundación Juan March ha publicado cinco catálogos generales de las obras conservadas en su fondo, otros tantos dedicados a autores concretos (Conrado del Campo, Julio Gómez, Joaquín Homs, Jesús Guridi y Salvador Bacarisse) y un Catálogo de Libretos españoles del siglo XIX. Ha editado también cerca de 50 partituras de compositores españoles del siglo XX y un repertorio documental dedicado a Joaquín Turina, en el que se acopiaba prácticamente todo lo escrito sobre el músico sevillano a lo largo de casi un siglo.

María José Montiel y Miguel Zanetti en un momento del concierto.

Sin perjuicio de seguir trabajando en estos temas, este catálogo sobre *Federico García Lorca y la música* abre nuevos caminos sobre documentación musical y, por vez primera, no se ciñe exclusivamente (aunque sí en buena parte de su contenido) a la música española. En él el profesor Tinnell ha recopilado todo lo relativo a los aspectos musicales de la obra de García Lorca, en especial las obras musicales inspiradas en textos del poeta granadino y la discografía que ha nacido en su entorno. «La abundancia de los materiales acopiados –se apuntaba en el programa de mano– es impresionante y marcará, sin duda, un punto de referencia en los estudios lorquianos». En este catálogo se recoge la música, músicos

y compositores que Lorca menciona en su poesía, drama, prosa, así como en entrevistas; la música que sus amigos y biógrafos recuerdan de su repertorio musical; sus composiciones musicales que han llegado hasta nosotros; las canciones populares que recogió; la música de las representaciones de La Barraca, la escrita sobre textos de Lorca; los homenajes musicales que se le han ofrecido y la música «inspirada» en él, entre otro material. Por otra parte, en el apartado de la *Discografía* se recopila información sobre grabaciones (discos, compact discs, casetes y videocasetes) de las «Canciones populares antiguas»; grabaciones de música culta basada en textos de Lorca; grabaciones de música flamenca, popular y jazz también basada en sus textos y grabaciones de homenajes musicales ofrecidos al poeta.

Roger D. Tinnell

«La música, presencia constante en Federico»

«Las más diversas manifestaciones musicales populares y cultas rodean a Federico García Lorca desde la infancia», señala Tinnell. «En sus primeras obras juveniles es constante la presencia de términos, géneros, obras y autores musicales. A través de toda su vida y de toda su obra se reconoce la fuerte presencia de la música. Es proverbial su facilidad para tocar el piano. Conoce muy bien la música de los grandes compositores (Bach, Chopin, Mozart, Schubert, etc.). Dado su interés por la música y sus profundos conocimientos, traba amistad con los más importantes compositores y músicos españoles de entonces, entre ellos Rodolfo Halffter, Adolfo Salazar, Angel Barrios, la Argentinita, Regino Sáinz de la Maza y, claro, su íntimo amigo, el maestro Manuel de Falla.

Su conocimiento del folclore y su fino instinto musical sirven para que sea recomendado para acompañar a don Ramón Menéndez Pidal en su búsqueda de romances tradicionales por las Alpujarras. Muy importante es también la colaboración de García Lorca con Manuel de Falla para organizar el ya mítico Concurso de Cante Jondo celebrado en Granada en 1922. Lorca se dedica también a la música de manera teórica, dando conferencias sobre el cante jondo y las nanas infantiles.

La música juega también un papel importante en su obra dramática, no habiendo ninguna obra en la que no aparezcan canciones e instrumentos musicales acompañando la acción y usados c ...mática. Afirma Gerar *de sangre* tiene ... on "letra y música ...de la trágica muerte de Lorca, centenares de compositores han encontrado en su vida y obra una rica fuente de inspiración, han escrito música basada en sus textos y le han dedicado piezas musicales.

Por otra parte, es enorme la cantidad de música "culta" existente sobre textos de Lorca. Sin contar las numerosas composiciones "populares", encontramos más de 1.200 composiciones "cultas" o clásicas, muchas de ellas extensas, como son sinfonías, cantatas, ballets y óperas. Podemos decir que el 80% de la poesía de Lorca tiene una versión musical culta.» □

«Conciertos de Mediodía»

Piano, guitarra, violín, violonchelo y piano, y canto y piano son las modalidades de los cinco «Conciertos de Mediodía», que ha programado la Fundación Juan March para el mes de mayo, los lunes, a las doce horas. La entrada a los mismos es libre, pudiéndose acceder o salir de la sala entre una pieza y otra.

LUNES, 3

RECITAL DE PIANO, por **Iván Citera,** con obras de Chopin, Liszt, Debussy y Prokofiev.

Iván Citera nace en Buenos Aires, en donde inicia sus estudios musicales. Becado por el Mozarteum Argentino, se radica en Europa a partir de 1988, donde sigue desarrollando su carrera con recitales y conciertos.

LUNES, 10

RECITAL DE GUITARRA, por **Ramón Magaz,** con obras de Dowland, Narváez, Händel, Scarlatti, Bach, Sor, Lauro, Magaz, Moreno-Torroba y Malats.

Magaz nació en Madrid en 1956 y estudió en el Conservatorio Superior de esta ciudad. Ha formado parte del Trío Magaz (tres guitarras) y del Trío Aureo; compagina la labor docente con la de concertista.

LUNES, 17

RECITAL DE VIOLIN, VIOLONCHELO Y PIANO, por el **Trío Serrano Yepes,** compuesto por **Jesús Yepes Hernández** (violín), **Pilar Serrano** (violonchelo) y **Jesús Yepes Cottes** (piano), con obras de Mendelssohn y Schubert.

Yepes estudió violín en el Conservatorio de Madrid y forma parte, desde su fundación en 1965, de la Orquesta Sinfónica de RTVE. Serrano es miembro de la misma orquesta desde 1975 y compagina esta actividad con la camerística, como integrante de diferentes grupos. Yepes Cottes fue profesor de piano del Conservatorio de Música de Vigo y ha sido pianista de la Orquesta Sinfónica de Madrid.

LUNES, 24

RECITAL DE PIANO, por **Hsiao-Lieng Liu,** con obras de Chopin y Schumann.

Hsiao-Lieng Liu nace en Taiwan en 1966 y desde 1982 vive en España, estudiando piano en Barcelona con Eulàlia Solé y en el Conservatorio Superior de Música de Badalona; ha ampliado estudios en Alemania.

LUNES, 31

RECITAL DE CANTO Y PIANO, por **Mayda Galano** (soprano) y **Juana Peñalver** (piano), con obras de Mauri, Revueltas, Turina y Guerrero.

Galano es solista del Gran Teatro de La Habana y como tal ha actuado en su país y en España. Peñalver inició sus estudios en su ciudad natal, Santa Cruz de Tenerife, de cuyo Conservatorio es profesora, y anteriormente lo ha sido, de repertorio vocal, en la Escuela Superior de Canto de Madrid y en el Teatro de la Zarzuela.

En los «Conciertos del Sábado» de mayo

Finaliza el ciclo «Paganini y la guitarra»

Con los conciertos de los días 8, 22 y 29 de mayo, finaliza el ciclo «Paganini y la guitarra», dentro de los «Conciertos del Sábado» de la Fundación Juan March. Cinco conciertos integran este ciclo, iniciado el pasado 24 de abril, y que ofrecen el cuarteto de cámara formado por Víctor José Ambroa **(violín),** Do Minh Thuan **(viola),** Avelina Vidal Seara **(guitarra) y** Jorge Pozas **(violonchelo), y el guitarrista** Antonio de Innocentis.
Este último, que ya ofreció un concierto el 24 de abril con los 24 *Caprichos,* volverá a hacerlo los días 22 y 29 de mayo, interpretando la integral de la obra de Paganini para guitarra sola. El día 22 ofrecerá los 43 *Ghiribizzi* y composiciones diversas, y el 29, las 37 *Sonate.* El día 8, el concierto de música de cámara (II) de Paganini lo ofrecerán Víctor José Ambroa, Do Minh Thuan, Jorge Pozas **y** Avelina Vidal Seara.
El mismo ciclo, sin el concierto de los 24 *Caprichos*, se celebrará los cuatro lunes del mes de mayo en Logroño, en «Cultural Rioja», con la ayuda técnica de la Fundación.

«Niccolo Paganini —apuntan en el folleto-programa del ciclo **Antonio de Innocentis** y **Avelina Vidal**— supuso un cambio sustancial en la vida musical italiana de su época. Sus contemporáneos más importantes (Liszt, Chopin, Schumann, Berlioz, Rossini...) le admiraban. Su virtuosismo en el violín le valió el siguiente comentario de Schubert: "*Un talento así no volverá a aparecer*". La música de Paganini es un derroche de energía vital en la que la variedad tímbrica y la riqueza de efectos expresivos es una característica constante que sorprendía ya en su época. No es el virtuosismo superficial y vano; hay un discurso interior que tiene su razón de ser y que sólo puede llegar a nosotros cuando el instrumentista supera la dificultad técnica para hacer suya la obra. No podía esperarse menos de quien fue capaz de dar en cinco meses 65 conciertos en 30 localidades distintas (en una de sus giras por Inglaterra) con un lapso de cinco semanas enfermo en cama.

Aunque sólo una vez se exhibió como guitarrista acompañando a un violín, la relación de Paganini con aquel instrumento procede de su juventud. El interés que siente por la guitarra le llevaría a dedicarle obras con un papel importante (*Ghiribizzi*, sonatas...) o secundario (sonatas con violín, tríos, cuartetos...). La guitarra siempre acompañaba a Paganini, que la consideraba un magnífico medio de trabajo. Al no tocar el piano, probaba en ella los acordes y armonías que le servían para elaborar el acompañamiento de sus obras para violín y orquesta. Podríamos hablar incluso de una indiscutible interacción de ambas escrituras en su música.

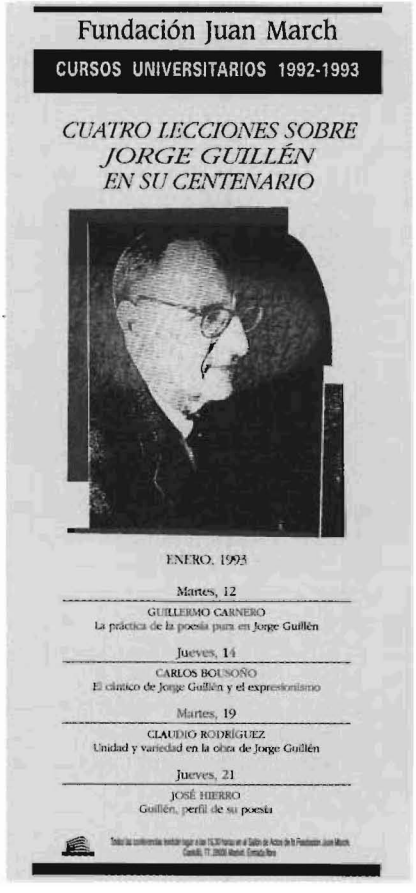
En la obra guitarrística de Paganini encontramos características definitorias de su estilo: líneas cantables muy próximas a la lírica vocal, virtuosismo transcendental, uso frecuente del cambio de afinación, empleo exagerado de una sola cuerda, etc. Su escritura guitarrística es extremadamente personal, distinguiéndose en gran medida de la de los más grandes guitarristas de su época.» □

Cuatro lecciones sobre Jorge Guillén

Las dieron los poetas Guillermo Carnero, Carlos Bousoño, Claudio Rodríguez y José Hierro

El pasado 13 de enero se cumplía el centenario del nacimiento del poeta Jorge Guillén, y con este motivo la Fundación Juan March organizó un ciclo titulado «Cuatro lecciones sobre Jorge Guillén», a cargo de los poetas, miembros de distintas generaciones herederas del magisterio de la del 27, Guillermo Carnero (**«La práctica de la poesía pura en Jorge Guillén», martes 12 de enero);** Carlos Bousoño (**«El *Cántico* de Jorge Guillén y el expresionismo», jueves 14 de enero);** Claudio Rodríguez (**«Unidad y variedad en la obra de Jorge Guillén», martes 19 de enero); y** José Hierro (**«Guillén, perfil de su poesía», jueves 21 de enero).**

Coincidiendo con este ciclo se expusieron en el vestíbulo del salón de actos unos paneles con libros de artista de Eduardo Chillida, Antoni Tàpies y José Guerrero, cuyos grabados originales iban acompañados de poemas de Jorge Guillén.



Se ofrece a continuación un resumen de cada una de las conferencias.

GUILLERMO CARNERO (Valencia, 1947) es catedrático de Literatura de la Universidad de Alicante, director de la revista *Anales de Literatura Española* y, desde enero de 1992, miembro de la Comisión Asesora de la Fundación Juan March.

CARLOS BOUSOÑO (Boal, Oviedo, 1923) es académico de la Real Academia Española, poeta y autor de numerosas obras sobre teoría poética.

CLAUDIO RODRIGUEZ (Zamora, 1934) es también académico y Premio Adonais (1953), de la Crítica (1965) y Nacional de Literatura (1983).

JOSE HIERRO (Madrid, 1922) es poeta y crítico de arte. Premio Adonais (1947), Nacional de Literatura (1953), Premio Juan March (1959), Premio Príncipe de Asturias de las Letras (1981) y Premio Nacional de las Letras Españolas (1990). Fue miembro de la Comisión Asesora de la Fundación Juan March (1987-1988).

Guillermo Carnero

«El purismo poético en Guillén»

El purismo puede abordarse desde la actitud de su época ante la tradición y la modernidad. Centrándonos inicialmente en lo primero, la dificultad de definir el purismo viene de que es una de las manifestaciones de una amplia actitud, generalizada en los círculos literarios avanzados desde comienzos del siglo XX, y contraria a la inmediata tradición que empieza en el romanticismo y termina en el modernismo.

Ello implica que la poética purista es, ante todo, una teoría de negaciones dirigida contra esa tradición, como escribía Guillén en su célebre *Carta a Fernando Vela,* de 1926: «Poesía pura es todo lo que permanece en el poema después de haber eliminado todo lo que no es poesía».

El purismo es síntoma de un espíritu de época al que corresponden también la greguería o el redescubrimiento del jaikú, y que está presente en la obra primera de los poetas del 27 desde *Poemas puros* de Dámaso Alonso y *Libro de poemas* de Lorca, ambos de 1921. Su obra maestra es, indiscutiblemente, el *Cántico* de Guillén, cuyas dos primeras ediciones son de 1928 y 1936.

Al clima purista responde, entre otros ejemplos, la observación de Antonio Machado, en sus *Reflexiones sobre la lírica,* 1925, de que existe una secta de poetas que «pretenden hacer lírica al margen de toda emoción humana, por un juego mecánico de imágenes» (observación exagerada e incomprensiva). Cuando Azorín reseñó *Cántico* en *ABC* (17-1-1929) le vino a la mente una habitación de cuatro paredes encaladas, «las cuatro paredes que albergan la santidad o la poesía lírica».

Entre la correspondencia publicada recientemente hay una carta de Pedro Salinas a Guillén (de 20-1-29), donde repasa las reseñas de *Cántico* y distingue la de Azorín como la mejor de las publicadas. Teniendo en cuenta la coincidencia literaria e intelectual de Guillén y Salinas, de la que el epistolario no permite dudar, hemos de deducir que la habitación desnuda y encalada o la alquitara antisentimental con las que Azorín interpretaba en metáfora el purismo encajan con las restricciones y negaciones programáticas admitidas por Guillén, el paradigma del purismo entre los poetas del 27.

Un poema puro genérico consta de estos dos ingredientes: 1) Una imagen o metáfora, o un reducido número de ellas, expresadas con la mayor concisión y con desprecio de la amplificación descriptiva, y con los mínimos elementos referenciales para producir una percepción de tipo instantáneo. A ello se debe que el poema puro nos deje siempre una sensación visual de estampa o cromo y afecte a nuestra sensibilidad como un destello. 2) Una escueta reflexión emocional generada por la interiorización y aplicación ética del primer elemento.

En *Lenguaje y poesía* hay un capítulo dedicado a un exquisito prosista, Gabriel Miró, con quien se identifica sin duda al calificarlo de pintor de estampas percibidas como una sensación única y luego trascendidas en la revelación íntima y emocional que provocan «con hondura de espacio y tiempo». Ese es el talante que Guillén reconocía en la Generación del 27, en el capítulo final de *Lenguaje y poesía,* saliendo al paso de las acusaciones de formalismo o deshumanización.

Carlos Bousoño

«El expresionismo de los esperpentos»

Si llamamos «expresionismo» al sistema estético basado en la impresión modificada, no hay duda de que la poesía pura debe incluirse, por mucho que ello pueda sorprender, en ese amplísimo colectivo, donde se codearía, además, no sólo con lo que se ha denominado siempre expresionismo, mas también con el cubismo, los cuartetos de Bartok, los esperpentos de Valle-Inclán, el cine mudo, etc.

Nombre esencial: eso es para Guillén la poesía. Y el nombre esencial se identifica con la visión del objeto desprovisto de concreción, descascarillado de su anécdota, desencarnado y abstracto. En el Valle-Inclán de los esperpentos, cuya estética se expone en *La lámpara maravillosa,* hay similares intuiciones (no en vano se trata de otro expresionista): «El arte no existe –escribe Valle– sino cuando ha superado sus modelos vivos mediante una elaboración ideal. Las cosas no son como las vemos, sino como las recordamos».

El autor de los esperpentos, como los «poetas puros», no sólo alude con todo esto a la supresión de la anécdota y a la elaboración abstractiva del recuerdo, sino que Valle-Inclán insiste en el eternismo.

El conflicto del «poeta puro» (necesitar la abstracción y abominar de ella) sólo tenía una solución: ofrecer abstracciones, sí, pero corporeizadas, viéndolas como cuerpos, como cosas o realidades perceptibles por los sentidos. En la «poesía pura», la impresión está ya fuera de juego, carece de valor, puesto que ha perdido su «veracidad», si se me permite decirlo así, la cual se ha trasladado al creativismo del espíritu, y ocurre que en él sí puede darse el alto logro del ideal absoluto, con la consiguiente positividad emocional a la que aludimos.

Insisto en la semejanza de carácter esencial que media entre el expresionismo y la guilleniana poesía pura. Vuelvo a decir que ambos movimientos son, a mi entender, uno solo, pese a la diametralidad de su diferencia. He señalado la existencia de dos expresionismos muy distintos, pero de idéntica intención esencialista: un expresionismo positivo (el de la poesía pura) y otro negativo (el de los esperpentos).

En Valle, el eterno retorno y, por tanto, la supresión del tiempo quedan simbolizados en la estructura misma de sus libros. Lo mismo *La Corte de los milagros* que *Viva mi dueño,* novelas de *El ruedo ibérico,* constan de nueve grandes partes denominadas «libros» por el autor. El primero de éstos se relaciona temáticamente con el noveno; el segundo, con el octavo; el tercero, con el séptimo; el cuarto, con el sexto; reservando para el libro quinto el papel de eje de simetría.

Pues bien: aunque ni los críticos de Valle ni los de Guillén lo hayan notado, algo absolutamente equivalente sucede en la obra de este último, cuyo *Cántico* está dividido en cinco partes, relacionadas entre sí de modo significativamente semejante al que hemos observado en Valle. La primera parte halla su corresponsal en la quinta; la segunda, en la cuarta; y la tercera hace, asimismo aquí, de eje de simetría donde se congregan todos los temas del entero volumen.

Todo esto, y otras muchas coincidencias, basta para hacer ver las enormes semejanzas entre dos realidades tan aparentemente contrarias como son el expresionismo esperpéntico y la «poesía pura».

Claudio Rodríguez

«Unidad y variedad en la obra de Guillén»

Se ha escrito tanto acerca de la «poesía de la claridad» o del Ser en *Cántico*, de una plenitud de situación y de realización que parece anular y rechazar cualquier ceguera o duda ante la posible oscuridad de la luz, ante una posible noche, del claro día, del mediodía guilleniano.

Fe de vida es el subtítulo de *Cántico* (¿y por qué no *Canto?*), que es como una catedral, por decirlo así, de la poesía española de todos los tiempos. En la edición de 1950, aunque la obra había comenzado a abrirse en Trègastel, en Bretaña, en 1919, y finalizada en Wellesley, Massachusetts, se halla la dedicatoria a su madre: «A mi madre en su cielo. A ella que mi ser, mi vivir y mi lenguaje me regaló; el lenguaje que dice ahora con qué voluntad placentera consiento en mi vivir, con qué fidelidad humildemente acorde me siento ser, a ella, que afirmándose ya con amor y admiración descubrió mi destino, invocan las palabras de este *Cántico*».

Enseguida la huella luminosa y precisa de Jorge Manrique, de Garcilaso y, sobre todo, la de Fray Luis de León, la de Góngora, la de Lope de Vega, nos sitúan, como en la segunda parte «Las horas situadas» o en la tercera «El pájaro en la mano».

Joaquín Casalduero, Manuel Alvar, Andrew Debicki y tantos otros autores han escrito suficientemente acerca de la palabra, del estilo de Jorge Guillén. En este momento quiero decir que la acumulación de elementos formales –gramaticales, léxicos, etc.– contribuye a dar variedad a la unidad expresiva. Y más que nada al ritmo.

Sí, porque el poema es dueño y servidumbre, como sonido incluso, como ritmo que no es solamente «fermosa cobertura» o melodía sintáctica, efecto meramente plástico y sonoro de la fonética, ambos, sin embargo, tan importantes, sino esencia, conocimiento, con el cual se completa la experiencia. Si no hay ritmo personal no hay poesía.

Por lo tanto, ¿es necesario que la poesía se aleje de la persona y encuentre una virtualidad a través de la retórica? ¿Dónde están los niveles de vivencia, de cultura? Estoy insistiendo en que el arte, la poesía, han de instalarse en la nervatura, por decirlo así, central de la vida, no como algo marginal, experimental como un «campo llano» o «tábula rasa» pronta a ser oscurecida por cualquier norma o cambio de estilo.

El de Guillén es suyo, inconfundible, aun con el riesgo de cierta posible tendencia al ripio, especialmente en sus últimos libros. Como dice José Manuel Blecua: «Cuando tengamos la historia de la métrica española, el nombre de Guillén figurará entre las más felices adquisiciones».

Basta con anotar el equilibrio y la armonía. Ya se sabe que, en orden de frecuencia, en *Cántico*, son en primer lugar el endecasílabo y el octosílabo (el romance); en segundo lugar, el heptasílabo y el hexasílabo, y en tercero, el alejandrino y el eneasílabo. Y que el soneto culto contrasta con la décima popular, y que hay redondillas rimadas con asonancia (en vez de la habitual consonancia) en treinta poesías de la primera parte del libro, además de dos poemas en versos trisílabos, con ritmo dactílico.

José Hierro

«Perfil de su poesía»

¡Santo Dios! Cien años cumpliría ahora Jorge Guillén. Parece que fue ayer cuando yo *descubría* en la antología de Gerardo Diego a aquel –todavía– joven maestro que acababa de doblar el cabo de la cuarentena y era –para mí– uno de los más raros, más inclasificables poetas del 27, la generación del 27, de la que tanto se hablaba, aunque, al parecer, nunca existió: ésta era la opinión de Guillén...

Valéry es por entonces el modelo –europeo– de la poesía. Representa el arquetipo de la nueva lírica, de acuerdo con los supuestos de la poesía pura en la que es su profeta. *El cementerio marino* vino a ser poco menos que la biblia para muchos creadores, franceses o españoles.

Jorge Guillén es, por entonces, el gran converso. Yo no conozco versos de Guillén anteriores a los publicados en el primer *Cántico*. Pero los escritos en Francia, y aparecidos en alguna revista poética española, corresponden a un poeta que ya ha encontrado su voz, su estilo inimitable, aunque imitado.

Salinas, por el contrario, lo tiene «todo menos claro», si se me permite esa distorsión del título de uno de sus libros posteriores. Confieso que Salinas me «llega» más que Guillén. Pese a sus imperfecciones. Guillén, hay que reconocerlo, aparece desde sus primeros poemas; elimina en sus poemas todo aquello que podría ser calificado de prosaico. Salinas, por el contrario, no rechaza los elementos antipoéticos, de un realismo no estilizado, no sometido a la disciplina de la pureza poética. Lo que les une es un entendimiento de la poesía como actividad que nada tiene que ver con los elementos visuales e imaginativos que, sobre todo tras el creacionismo, es el núcleo del poema.

Ni la imagen simple ni sus derivaciones y complejidades hasta llegar a la imagen múltiple tienen lugar en las composiciones poéticas de Guillén o de Salinas, mucho menos en aquél que en éste. Hay también en ellos un rechazo total del colorismo, del folclorismo, del localismo andalucista, neopopular, que se desarrolla entre la canción tradicional y la copla.

Jorge Guillén, como Lorca y en menor grado Alberti, se convierten en poetas emblemáticos del joven parnaso. Influyen en los más jóvenes que –tras Juan Ramón y los ejercicios de ruptura vanguardista del creacionismo– están abriendo el camino de la lírica nueva. No es extraño que tengan imitadores. Y en el caso de Guillén, maestro más de «inmensa minoría», un joven discípulo va a adelantarse al joven maestro. Me refiero a Luis Cernuda. El caso es que Guillén, cuando tiene a punto su *Cántico* para darlo a las prensas, tiene noticias de que el joven Cernuda está a punto de publicar su primer libro: *Perfil del aire,* en el que la semblanza con la poesía de Guillén es evidente.

Que entre el primer *Cántico* y *Perfil del aire* existe mucho más que semejanza es algo indudable. Que el libro de Cernuda apareciese un año antes que el de Guillén tampoco puede rebatirse. Pero a ningún seguidor de la poesía en los años anteriores a la publicación de ambos primeros libros se le oculta –basta recurrir a las revistas de la época– que quien trajo las gallinas fue el vallisoletano, no el sevillano. □

XII Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología

En torno a la inflamación

Los Premios Nobel de Medicina de 1982, **John Vane**, de The William Harvey Research Institute, en Londres, y **Bengt Samuelsson**, del Karolinska Institutet, en Estocolmo; **Ivan M. Roitt,** del Department of Immunology del University College and Middlesex School of Medicine, en Londres; **Anthony Cerami**, de The Picower Institute for Medical Research, en Manhasset, N. Y. (Estados Unidos); y **Salvador Moncada**, de The Wellcome Research Laboratories, en Beckenham, Kent (Gran Bretaña), intervinieron en el ciclo sobre «La inflamación» (XII Ciclo de Conferencias Juan March sobre Biología), que organizó entre el 1 y el 29 de marzo, en cinco lunes sucesivos, el Centro de Reuniones Internacionales sobre Biología, dependiente del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones.

El lunes 1 de marzo, **John Vane** habló de *Control of the circulation by chemical mediators from the endothelium* y fue presentado por **Juan Tamargo**, de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid.

El lunes 8, **Ivan Roitt** habló de *Inflammatory processes in autoimmune disease* y fue presentado por **Manuel Ortiz de Landázuri**, del Hospital de la Princesa en Madrid.

El lunes 15, **Anthony Cerami** habló de *Cytokines as mediators of metabolism* y fue presentado por **Francisco Sánchez Madrid**, del Hospital de la Princesa en Madrid.

El lunes 22, **Salvador Moncada** habló de *El óxido nítrico: mediador biológico, modulador y entidad patofisiológica* y fue presentado por **Pedro Sánchez**, de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid.

El lunes 29, **Bengt Samuelsson** cerró el ciclo hablando de *The role of leukotrienes in inflammation*, siendo presentado por **Jesús Marín,** de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid.

A excepción de la conferencia de **Salvador Moncada**, el ciclo se desarrolló en inglés (con traducción simultánea).

Los ponentes

Sir **John Robert Vane** nació en Worcestershire (Gran Bretaña) en 1927. Es doctor en Ciencias Químicas y Farmacología. Desde 1986 es director del William Harvey Research Institute y profesor de Farmacología y Medicina en la Universidad de Nueva York.

Ivan Maurice Roitt nació en Londres en 1927. Es director del Institute of Biomedical Science, del University College Medical School, en Londres.

Anthony Cerami nació en Estados Unidos en 1940. Es presidente del Instituto Picower de Investigaciones Médicas de Nueva York y ha sido profesor de la Universidad de Rockefeller de Nueva York.

Salvador Moncada nació en Tegucigalpa (Honduras) en 1944 y ha desarrollado toda su labor investigadora en el Reino Unido.

Bengt Samuelsson nació en Halmstad (Suecia) en 1934. Es presidente del Instituto Karolinska de Estocolmo y catedrático de Bioquímica en dicha institución. Además de Premio Nobel, es doctor «honoris causa» por la Universidad Complutense de Madrid.

John Vane

«Control de la circulación por mediadores químicos del endotelio»

El endotelio, lejos de representar una barrera inerte entre sangre y tejidos, está constituido por células capaces de producir e inactivar una gran variedad de substancias bioactivas y mantener la fluidez sanguínea. Las células endoteliales son activas metabolizando Histamina o inactivando Prostaglandinas (PG) como la PGE1, PGE2 o PGF2α.

Igualmente, estas células disponen de la maquinaria metabólica necesaria para la conversión de Angiotensina I en Angiotensina II, que es un potente vasoconstrictor. La producción de substancias endoteliales bioactivas es modulada por las interacciones de las células endoteliales con leucocitos, plaquetas o diferentes constituyentes del plasma.

La activación endotelial puede producirse, entre otras causas, por la acción de aminas activas, proteínas, nucleótidos, ácido araquidónico y algunos de sus productos metabólicos, así como por cambios físicos producidos por presión. Esta activación endotelial está mediada frecuentemente por receptores celulares, cuya interacción con su ligando específico desencadena una respuesta celular múltiple que conlleva, de manera especialmente importante, la producción de prostaciclinas y el llamado factor relajante derivado de endotelio (EDRF).

El descubrimiento de las prostaciclinas ha sido de una importancia extraordinaria, ya que, una vez producidas por las células endoteliales, y pese a su efímera vida media (unos tres minutos), actúan como potentes vasodilatadores aumentando así el flujo celular y optimizando la migración leucocitaria a los focos de inflamación. Además, las prostaciclinas poseen efecto anticoagulante, fibrinolítico, citoprotector y regulador de la incorporación de colesterol a las células. La acción biológica de las prostaciclinas está mediada por incrementos en los niveles de AMP cíclico.

El llamado EDRF se ha identificado como óxido nítrico (NO). El NO es generado a partir del grupo guanidino del aminoácido L-Arginina y presenta actividades vasodilatadoras e inhibidoras de procesos de agregación plaquetaria y fenómenos de adhesión celular. Se han identificado las enzimas que catalizan su formación (NO sintetasas) y se han desarrollado distintos inhibidores de la producción de NO como la monometil L-Arginina (L-NMMA). Los inhibidores de la producción de NO producen una fuerte subida de la presión sanguínea que es inhibible por L-Arginina, lo cual indica la existencia de una producción constitutiva de NO con los consiguientes efectos vasodilatadores, que sucedería en condiciones normales en el endotelio.

La identificación del NO y sus funciones ha servido para un mejor conocimiento del proceso inflamatorio; así, por ejemplo, un exceso de producción de NO como el que se pro-

duce tras la activación de células endoteliales con endotoxina podría ser determinante en la producción del shock circulatorio debido a la potente acción vasodilatadora del NO. Por otro lado, los esteroides actúan inhibiendo la NO sintetasa y consiguientemente disminuyendo los niveles de NO, lo que en parte justificaría su acción antiinflamatoria. La acción de NO está mediada por GMP cíclico, el cual se puede detectar tras el tratamiento de células endoteliales con nitratos orgánicos, capaces de inducir una subida de los niveles de NO; de ahí la importancia potencial del uso de nitratos en situaciones de deficiencia de NO.

Recientemente se ha caracterizado otro agente producido por células endoteliales, denominado endotelina (ET). Este agente de naturaleza peptídica es hasta la fecha el vasoconstrictor más potente de los descritos. Se han caracterizado distintas isoformas de esta molécula (ET-1, ET-2 y ET-3), de las cuales ET-1 puede autorregular su actividad vasoconstrictora incrementando la liberación de NO y prostaciclinas de las células endoteliales.

Juan Tamargo

«Mecanismos de control de la presión arterial»

En los años cincuenta, el profesor sir **John Robert Vane** realizó estudios sobre la serotonina, describiendo la técnica de valoración de este autacoide en el fundus gástrico. En 1969 descubre que el pulmón de cobayo libera una sustancia capaz de contraer la aorta (RCS), que posteriormente fue identificada como tromboxano A_2 y que presenta propiedades agregantes plaquetarias y vasoconstrictoras.

En 1976 demuestra que los vasos también liberan prostaciclina (PGL_2), que, por el contrario, exhibía propiedades vasodilatadoras y antiagregantes. Su trabajo en el campo de los eicosanoides le ha hecho merecedor de las máximas distinciones académicas, incluidos los Premios Albert Lasker (1977), Peter Debye (1980), Drew de Ciba-Geigy (1980), el de la Fundación Feldberg (1980), Nobel de Medicina (1982) y el de la Fundación Louis Pasteur (1984). Ha recibido las medallas Baly del Colegio Real de Medicina y Cirugía (1977), Dale de la Sociedad de Endocrinología (1981), Galeno de la Sociedad de Farmacia (1983) y de la Sociedad de Biología (1983). En 1984, la reina Isabel II le otorgó el Título de Caballero.

En la actualidad sus trabajos van dirigidos al estudio de los mecanismos por los que diversos mediadores (por ejemplo, NO, endotelinas, péptidos, prostaglandinas y otros derivados del ácido araquidónico), liberados por el endotelio vascular en respuestas a estímulos diversos, controlan la presión arterial, así como su posible papel en la etiopatogenia de la hipertensión arterial y del choque.

Ivan M. Roitt

«Procesos inflamatorios en enfermedades autoinmunes»

La respuesta humoral confiere protección frente a agentes infecciosos operando a través de la formación de complejos con anticuerpos circulantes. Estos complejos pueden llegar a ocasionar una respuesta inflamatoria aguda mediada por células polimorfonucleares y complemento.

Cuando el antígeno desencadenador de la respuesta inmune es propio, como es el caso del DNA autoantigénico en la enfermedad sistemática de lupus eritematoso, se produce una situación inflamatoria persistente con producción de inmunocomplejos evidentes en la piel o riñón, en cuyo caso su deposición en la membrana basal glomerular produce glomerulonefritis.

La inmunidad mediada por linfocitos T confiere protección frente a infecciones intracelulares. Esta protección tiene lugar en virtud del reconocimiento en la superficie celular de péptidos asociados al Complejo Principal de Histocompatibilidad (MHC). Este reconocimiento por parte de los linfocitos T ocurre en presencia de moléculas accesorias que facilitan la interacción celular.

Moléculas como CD45, ICAM-1/LFA-1, LFA-3/CD2, así como CD4 en la interacción de células ayudadoras con MHC de clase II, o CD8 en la interacción con MHC de clase I, son consideradas como moléculas accesorias en el reconocimiento. Pese a su denominación, estas moléculas han mostrado ser críticas en el proceso. La interacción del linfocito T con el antígeno en el contexto del MHC puede conducir a la activación celular que, en el caso de los linfocitos T citotóxicos (CD8), puede eliminar células infectadas por virus, o en el caso de células T ayudadoras (CD4), liberar citoquinas.

Las citoquinas pueden modular la expresión de otras citoquinas o de sus receptores, incluso modular la expresión de sus propios receptores, como en el caso de la Interleucina 2 (IL-2). Entre ellas pueden actuar sinergística o antagónicamente; así, por ejemplo, el factor necrosante de tumores (TNF), en combinación con Interferón γ (IFN), puede inducir la expresión de MHC de Clase II en células epiteliales de tiroides o causar mortalidad en líneas celulares de carcinomas epiteliales en cultivo.

La capacidad de producir distintas citoquinas ha originado la subdivisión de las células ayudadoras en dos tipos: TH1 y TH2. Las células TH1 secretan IL-2, IFN y TNF, que pueden activar macrófagos y están implicadas en fenómenos de hipersensibilidad retardada.

Las celulas TH2 secretan IL-4 e IL-5, que estimulan a las células B a secretar anticuerpos y están relacionadas con fenómenos de autoinmunidad. Por otro lado, la producción de IFN por parte de TH1 y de IL-10 por parte de TH2 parece regular recíprocamente la función de ambas subpoblaciones de células TH.

La persistencia del antígeno conduce a reacciones de inflamación crónica donde macrófagos y linfocitos T median el proceso. La distinción entre procesos sistémicos, como enferme-

dades reumatoides autoinmunes y procesos inflamatorios específicos de órganos conlleva una actuación diferencial de la respuesta celular T, que está especialmente involucrada en esta última respuesta. Esta mediación de los linfocitos T se manifiesta en distintos modelos experimentales.

En la cepa de pollos obesos hay un desarrollo espontáneo de autoinmunidad tiroidea, que es posible prevenir con timectomización y eliminación de linfocitos T. Este protocolo es igualmente efectivo en la inhibición de la encefalitis alérgica experimental. Por otro lado, se ha logrado reproducir tiroiditis o encefalitis alérgica con clones T específicos de antígeno inoculados en animales sanos.

Asimismo, en modelos murinos de tiroiditis autoinmune es posible transferir tiroiditis a animales jóvenes de la misma cepa que aún no han desarrollado la enfermedad, pero no a animales normales, demostrando la existencia de un defecto pre-existente en el órgano diana asociado a la histocompatibilidad del animal.

Manuel Ortiz de Landázuri

«Trabajo esencial para entender las enfermedades autoinmunes»

Los trabajos experimentales del doctor **Roitt** han sido esenciales para crear el concepto de lo que actualmente entendemos como enfermedades autoinmunes. Su descubrimiento original consistió en demostrar que en pacientes con ciertas enfermedades era posible detectar la presencia de anticuerpos circulantes contra proteínas propias, lo cual permitió establecer que el sistema inmune puede desarrollar una reactividad contra lo «propio» y, como consecuencia, producirse una serie de enfermedades muy diversas, que se denominan autoinmunes.

En su laboratorio se descubrió originalmente la presencia de estos autoanticuerpos en pacientes con tiroiditis, anemia perniciosa y en la cirrosis biliar primaria, y se desarrollaron los ensayos que permitieron detectar estos autoanticuerpos. Por otra parte, también realizó estudios muy extensos en modelos animales de enfermedad autoinmune tiroidea, donde demostró, por un lado, que los linfocitos T eran esenciales para el desarrollo de la enfermedad, y, por otra parte, que los antígenos tiroideos eran necesarios para la perpetuación de la enfermedad.

En el campo de la artritis reumatoide, Roitt demostró la presencia de factores reumatoides (autoanticuerpos contra la propia inmunoglobulina G del individuo) en el suero de casi todos estos pacientes. Sus trabajos más recientes están orientados al desarrollo de ciertas vacunas y al estudio de la tiroiditis autoinmune murina.

Es autor, además, de una obra clásica de Inmunología, sin duda uno de los libros de texto internacionalmente más conocido y difundido.

Anthony Cerami

«Las citoquinas como mediadoras del metabolismo»

El proceso caquéctico tiene lugar durante procesos infecciosos como tuberculosis, SIDA o en tripanosomiasis, y también durante el curso de enfermedades crónicas como en el cáncer. Está caracterizado por un estado anoréxico, con un marcado catabolismo que concurre con pérdida de peso (marcado en músculo y tejido adiposo) y con anemia.

El estudio del fenómeno caquéctico en vacas infectadas por tripanosomas constató que la presencia de parásitos producía efectos dramáticos en un principio sorprendentes, dado que la baja parasitemia existente no podía dar cuenta directamente de cambios tan dramáticos en el animal.

Esto llevó a analizar los cambios metabólicos que tienen lugar durante el proceso y a constatar una fuerte disminución de la actividad del enzima lipoproteína lipasa, que consecuentemente conducía a una subida importante de los niveles plasmáticos de triglicéridos. Esta subida es también manifiesta en enfermos con cáncer y en diversas enfermedades producidas por invasión de patógenos.

La purificación del factor inductor de caquexia y posterior secuenciación del ADN demostró sorprendentemente su identidad con el factor necrosante de tumores (TNF). El TNF, o caquectina, es producido principalmente por macrófagos, pero también los linfocitos T y células NK pueden producirlo.

Así, macrófagos en cultivo incubados con bacterias Gram + o –, microbacterias, virus o parásitos inducen la liberación de TNF. Los efectos del TNF son muy pleiotrópicos y puede actuar de forma paracrina en tejidos circundantes a su lugar de producción, o en áreas alejadas de su sitio de producción, como ocurre cuando se median efectos anoréxicos o de fiebre.

Durante el shock séptico se producen una serie de disfunciones que pueden llevar a la muerte; hay una caída de la presión arterial, aumentan los requerimientos de fluidos, se produce malfunción respiratoria y edema pulmonar, disfunción renal, hemorragia gastrointestinal, pérdida de sangre y daño tisular.

Todos los fenómenos pueden ser inducidos por TNF, que, a su vez, es capaz de inducir múltiples mediadores de su acción, entre los que se encuentran el propio TNF, Interleuquinas (IL) como IL-1, IL-6 o GM-CSF, proteínas de fase aguda, intermediarios reactivos del oxígeno, factor activador de plaquetas (PAF), factores de crecimiento (PDGF o TGBβ) y diferentes hormonas, entre otros.

Los anticuerpos anti-TNF presentan un potencial terapéutico importante. Su efecto se ha analizado en babuinos inoculados con alto número de bacterias *E. Coli*. La alta bacteriemia inducida conduce a una fuerte caída de la presión arterial y muerte en tan sólo 6-8 horas posteriores a la inoculación.

La administración de anticuerpos anticaquectina (anti-TNF) previa a la

inoculación previene estos efectos letales, y el tratamiento posterior con antibióticos permite la supervivencia sólo en los animales pretratados con anticuerpos.

La letalidad de la acción de la caquectina puede ser, al menos, parcialmente explicada por su efecto inductor de IL-1β, con la que se puede sinergizar de manera espectacular, originando un índice altísimo de letalidades que ambas citoquinas no producen por sí solas si son administradas independientemente.

Las estrategias para evitar los efectos negativos de la producción de TNF (además del uso de anticuerpos monoclonales anti-TNF o dirigidos contra su receptor) se pueden basar también en la inhibición de su biosíntesis con el uso de glucocorticoides o pentoxifilina, o en la interferencia con mediadores secundarios como PAF u óxido nítrico (NO).

Francisco Sánchez Madrid

«Descubrimiento e identificación del factor de necrosis tumoral»

Las numerosas aportaciones científicas del profesor **Cerami** han sido esenciales en el avance y desarrollo de diversas áreas de investigación biomédica. Su dilatada y prolífica trayectoria profesional se inició con sus estudios sobre nuevos abordajes terapéuticos experimentales de varias patologías tales como la anemia falciforme, diabetes y diferentes enfermedades parasitarias. En el caso particular de enfermedades causadas por parásitos, su trabajo ha contribuido significativamente a la comprensión de los mecanismos de interacción parásito-huésped, desde un punto de vista bioquímico e inmunológico.

De forma continuada durante toda su carrera científica el profesor Cerami ha dirigido y mantenido una línea de investigación muy productiva y de enorme interés sobre los mecanismos de modificación química de los diferentes componentes biológicos durante los procesos de envejecimiento.

El profesor Cerami tiene el reconocimiento de toda la comunidad científica por el descubrimiento e identificación del factor de necrosis tumoral (TNF) y el papel crucial que desempeña en los fenómenos de caquexia y sepsis, así como agente inmunomodulador de la respuesta inmune. Estos estudios los ha completado mediante diseño de terapias experimentales que interfieren con la actividad de TNF. Sus logros en el campo de las linfoquinas han proseguido con el descubrimiento y caracterización de nuevas citoquinas implicadas en los procesos inflamatorios, que pertenecen a la familia de las intercrinas definida recientemente.

Salvador Moncada

«El óxido nítrico: mediador biológico, modulador y entidad fisiopatológica»

Al descubrimiento que identificó al factor relajante derivado de endotelio (EDRF) como óxido nítrico (NO) le sucedió sólo un año más tarde otro descubrimiento importante: las células endoteliales sintetizaban NO a partir del aminoácido L-Arginina. Esta síntesis es catalizada por la enzima NO sintetasa, una enzima constitutiva dependiente del calcio y calmodulina para su actividad.

El proceso catalítico se produce en dos pasos y rinde como productos de reacción L-citrulina y NO. El NO generado estimula en el músculo liso la enzima guanilato ciclasa soluble, produciéndose un efecto vasodilatador.

La generación de NO puede inhibirse con análogos de la arginina como la N-monometil-L-arginina (L-NMMA), que actúa como inhibidor competitivo y produce un efecto vasoconstrictor y una respuesta hipertensora. La L-NMMA produce vasoconstricción coronaria y renal, pero su efecto no es vasoconstrictor «per se», sino que su acción inhibe la vasodilatación.

Estos datos indican la existencia de un tono vasodilatador constitutivo cuyo efecto biológico es el NO. Los estados de hipertensión pueden ser el resultado de una bajada de este tono dilatador más que de un proceso vasoconstrictor activo. Indirectamente esta idea es consistente con la observación de que generadores de NO como nitroglicerina o nitroprusiato mimetizan la acción del sistema nitrovasodilatador endógeno, originando activación de la guanilato ciclasa en músculo y posterior vasodilatación.

La ruta de producción de NO a partir de L-arginina no es exclusiva de células endoteliales. Con el uso de anticuerpos policlonales dirigidos contra la NO sintetasa, esta enzima también se ha localizado en otros tejidos, por ejemplo en el cerebro, así como en plaquetas, y su presencia es manifiesta en terminaciones nerviosas no-adrenérgicas, no-colinérgicas, que se pueden considerar «nitrérgicas».

Existen evidencias que sugieren un papel del NO en condiciones patológicas. Así, bajadas en su producción pueden estar implicadas en hipertensión, diabetes, arteriosclerosis o vasoespasmos. En este sentido, es muy llamativa la presencia endógena de inhibidores de la NO sintetasa, como es el caso de L-NMMA, ADMA o SDMA.

Los niveles endógenos de estos inhibidores se encuentran muy aumentados en pacientes con insuficiencia renal crónica y su presencia puede mediar la situación de hipertensión que concurre en estos casos. La presencia de nitratos y nitritos puede llegar a usarse diagnósticamente; estos últimos se han encontrado particularmente elevados en líquido sinovial de enfermos con artritis reumatoide o en casos de osteoartritis.

Existe una segunda NO sintetasa que no es constitutiva, sino inducible, que puede ser estimulada con agentes inmunológicos (como citoquinas o endotoxina), generándose niveles elevados de NO que puede ser citotóxico para bacterias, hongos, parásitos o cé-

lulas tumorales. Esta enzima es inhibida por glucocorticoides y se ha encontrado presente en macrófagos y células polimorfonucleadas. Posteriormente también se ha localizado en células del sistema reticuloendotelial, en músculo liso vascular y en miocitos cardíacos.

El NO producido por esta enzima contribuye a la disfunción cardiovascular y está implicado en el shock séptico. Experimentos realizados en animales y en algún caso en pacientes humanos con shock séptico han demostrado que el tratamiento con bajas dosis de L-NMMA revierte la hipotensión y la hiporreactividad a agentes vasoconstrictores característicos de esta situación. Todo ello demuestra el enorme potencial terapéutico de estos inhibidores, que recientemente se han mostrado efectivos incluso administrados por vía oral. El NO es, por tanto, el primer gas descrito que actúa como mediador biológico, es un regulador fisiológico y forma parte del sistema inmune de defensa del organismo.

Pedro Sánchez

«Un hallazgo original y sorprendente»

Con sus primeros trabajos, el doctor **Moncada** contribuyó al esclarecimiento del mecanismo de acción de la aspirina y otros antiinflamatorios no esteroideos. El descubrimiento de la prostaciclina, un eicosanoide vasodilatador y antiagregante, representa una piedra angular. La significación clínica de estos hallazgos es de vital importancia en procesos inflamatorios y enfermedades cardiovasculares.

Recientemente demostró que el llamado «factor relajante de origen endotelial» (EDRF) es algo tan simple como NO (óxido nítrico), un hallazgo original y sorprendente, que juega un papel crítico en la regulación del flujo sanguíneo y de la presión arterial. Ha estudiado el mecanismo de su biosíntesis por la NO-sintasa constitutiva, a partir del aminoácido L-arginina, y el mecanismo de acción del efecto vasodilatador y antiagregante. Sus datos han demostrado la existencia de un tono vasodilatador endógeno.

Evidencia cada vez más abundante indica que la alteración de la síntesis de NO puede jugar un papel fundamental en situaciones tales como la hipertensión, arteriosclerosis, diabetes, impotencia y vasoespasmo. El doctor Moncada ha desarrollado fármacos que inhiben la síntesis de NO y que se comportan como vasoconstrictores.

El trabajo de Moncada sobre el sistema L-arginina-NO-sintasa —lo que él llama sistema de neurotransmisión nitrérgica— ha demostrado la importancia del NO como regulador fisiológico universal con implicaciones clínicas y terapéuticas de incalculable trascendencia. Se trata de un descubrimiento reciente, y ya clásico, que cada día brinda sorpresas y nuevas posibilidades. Por su labor científica ha recibido el reconocimiento unánime de la comunidad científica. En diciembre de 1992, la revista *Science* ha declarado «molécula del año» al NO (óxido nítrico), en el cual trabaja Moncada.

Bengt Samuelsson

«Papel de los leucotrienos en inflamación»

Los leucotrienos se generan a partir del ácido araquidónico mediante la acción enzimática de la 5-lipoxigenasa. Esta catálisis rinde un producto intermedio epoxidado, el leucotrieno A_4 (LTA_4), que, tras sufrir una hidratación por medio de la enzima hidrolasa, da lugar a la formación de leucotrieno B_4 (LTB_4). La adición de glutatión al LTB_4 resulta en la producción de leucotrieno C_4 (LTC_4) y éste puede ser metabolizado a leucotrieno D_4 (LTD_4) y E_4 (LTE_4) tras la eliminación secuencial de los residuos γ-glutamil y glicina.

La substancia reactiva lenta de la anafilaxis (SRS-A) se identificó con el LTA una vez conocida la ruta metabólica de los leucotrienos. Esta ruta se diferenció claramente de la de generación de prostaglandinas y tromboxanos. Esta última, aun teniendo en común el ácido araquidónico como sustrato inicial, está mediada por la acción de la enzima cicloxigenasa, y es sensible a la aspirina. Las hormonas esteroides tienen capacidad de inhibir ambas rutas metabólicas.

La importancia fisiológica de los leucotrienos fue rápidamente constatada cuando se produjo su descubrimiento, y en estos últimos años se ha avanzado considerablemente en la elucidación de su papel en los procesos inflamatorios. Así, el LTB_4 es un agente quimiotáctico de células polimorfonucleares; su presencia genera una parada en la rotación que los leucocitos presentan en el torrente sanguíneo, y estimula su adhesividad a la barrera endotelial y su posterior transmigración.

LTB_4 también causa agregación, degranulación celular, generación de superóxidos y fenómenos de adhesión en neutrófilos. La capacidad pleiotrópica de LTB_4 se manifiesta cuando se analiza su papel efector en otras células del sistema inmune. En células monocíticas estimula la producción del factor necrosante de tumores (TNF) y de interleuquina 6 (IL-6).

En linfocitos estimula la producción de interferón γ (IFNγ), de IL-2 y de Inmunoglobulinas. Asimismo estimula la expresión en superficie de moléculas como el CD23 o del complejo principal de histocompatibilidad de clase II (MHC II). En linfocitos T y células NK estimula la producción de IFNγ, IL-2 y del receptor de IL-2 (IL-2R); igualmente incrementa la actividad citotóxica de estas células.

La acción de LTB_4 es evidenciable transcripcionalmente; concentraciones de 10^{-8} M estimulan la transcripción de los protooncogenes c-fos y c-jun, ambos implicados en rutas de producción celular de citoquinas.

LTB_4 es un broncoconstrictor muy activo; cuando se compara su potencia con la de la histamina, LTD_4 se muestra mil veces más potente. Por otro lado, los leucotrienos C_4 (LTC_4), LTE_4 y LTD_4 estimulan drásticamente la permeabilidad vascular y parecen jugar un papel fisiopatológico importante en reacciones de hipersensibilidad inmediata, como en el caso del asma.

La elucidación del papel de los leucotrienos en procesos de alergia e inflamación y el estudio de sus rutas metabólicas ha estimulado el desarrollo de agentes terapéuticos para el tratamiento de estas patologías.

De manera especial, se han usado antagonistas del LTD_4 en la prevención de respuestas alérgicas inducidas por ejercicio o por alergenos. Estos antagonistas de LTD_4 se han usado con éxito en procesos de asma y son potenciales candidatos terapéuticos para el tratamiento de diversas alergias, psoriasis, enfermedades inflamatorias del intestino, en la hipertensión pulmonar persistente en recién nacidos o en artritis reumatoide.

Otro abordaje para el desarrollo de drogas de importancia en inflamación está basado en los estudios de la 5-lipoxigenasa. Esta enzima se ha clonado y secuenciado, y se están desarrollando drogas activas inhibiendo su translocación a membrana o capaces de unirse a su sitio activo.

Jesús Marín

«*Sus descubrimientos han permitido la síntesis de nuevos fármacos*»

La investigación que ha realizado el profesor **Samuelsson** ha conducido al descubrimiento de varias prostaglandinas y sustancias relacionadas, entre las que merecen especial interés los tromboxanos que están implicados en las trombosis, accidentes cerebrovasculares e infarto de miocardio.

También ha descubierto los leucotrienos, compuestos endógenos que juegan un importante papel en los procesos inflamatorios, asma y otras enfermedades alérgicas. Por estas relevantes aportaciones sobre eicosanoides le concedieron el Premio Nobel de Medicina.

El trabajo que ha desarrollado sobre eicosanoides, especialmente sobre leucotrienos, originados a partir del ácido araquidónico, es de gran trascendencia clínica para entender la base fisiopatológica de las enfermedades alérgicas e inflamatorias.

En efecto, en estas patologías existe una estimulación de la formación de leucotrienos que activan los linfocitos B humanos, regulan la liberación de citoquinas que intervienen en las reacciones de defensa que se producen en una variedad de células del huésped, estimulan los movimientos quimiocinéticos de los linfocitos y la producción de iones superóxido por los neutrófilos, entre otros procesos, que son la base de las enfermedades antes citadas. Estos descubrimientos han permitido la síntesis de nuevos fármacos, como los inhibidores de la 5-lipoxigenasa, que bloquean la formación de leucotrienos, aportando aproximaciones terapéuticas al tratamiento de las enfermedades con base alérgica, tales como las inflamatorias intestinales, asma, psoriasis y artritis reumatoide. □

Genética reversa en virus de RNA de cadena negativa

Entre el 1 y el 3 de febrero se desarrolló el *workshop* titulado *Reverse genetics of negative stranded RNA viruses,* organizado por los doctores **Gail W. Wertz** (EE.UU.) y **José Antonio Melero** (España). Hubo 17 ponentes invitados y 30 participantes. La relación de ponentes era:

— De Estados Unidos: **G. M. Air, L. A. Ball** y **G. W. Wertz,** de la Universidad de Alabama, en Birmingham; **P. Collins,** del Laboratory of Infectious Diseases, en Bethesda; **R. W. Compans,** del Emory University School, en Atlanta; **P. Palese,** de The Mount Sinai Medical Center, en Nueva York; y **J. K. Rose,** de la Yale University School of Medicine, en New Haven.

— De Gran Bretaña: **G. Brownlee,** de la Universidad de Oxford; **R. Elliot,** de la Universidad de Glasgow; y **C. R. Pringle,** de la Universidad de Warwick.

— De Suiza: **R. Cattaneo,** de la Universidad de Zürich; y **D. Kolakofsky,** de la Universidad de Ginebra.

— De Alemania: **H.-D. Klenk,** de la Universidad de Marburg.

— De España: **J. A. Melero** y **A. Portela,** del Centro Nacional de Microbiología, en Majadahonda (Madrid); y **J. Ortín,** del Centro de Biología Molecular, en Cantoblanco (Madrid).

— De Suecia: **R. Petterson,** del Karolinska Institutet, en Estocolmo.

Agentes infectivos

Los virus son agentes infectivos conocidos desde hace largo tiempo. Su estudio tiene un evidente interés aplicado, dado el largo número de enfermedades que provocan, desde el resfriado común al SIDA. Además, la virología ha aportado descubrimientos a la biología molecular básica tan relevantes como la existencia de estructuras específicas en los extremos 5' y 3' del RNA mensajero o las secuencias activadoras denominadas «enhancer».

En justa reciprocidad, los recientes avances de la genética molecular han creado nuevas herramientas para el estudio de los virus. Es éste el caso de las técnicas conocidas como «genética reversa». La genética clásica depende de la ocurrencia de mutaciones que son identificadas por la observación de un cambio fenotípico.

Las nuevas técnicas de aislamiento y manipulación del material genético permiten que genes clonados y caracterizados sean mutados deliberadamente con objeto de estudiar cuál es el efecto de estas alteraciones específicas de la secuencia de ADN o RNA sobre el fenotipo de los individuos. El material genético puede modificarse mediante deleciones, inserciones o mutaciones puntuales.

El elemento constitutivo de los virus de RNA de cadena negativa es la nucleocápsida: estructura helicoidal de RNA y proteína. A su vez, la nucleocápsida se encuentra rodeada de una envuelta membranosa procedente de la célula huésped y que contiene varias proteínas virales.

El nombre de este grupo de virus alude a que la molécula de RNA no puede ser traducida directamente, sino que tiene que ser replicada previamente por la RNA polimerasa viral. Este grupo incluye tanto virus con genoma segmentado como no segmentado. Los primeros tienen virio-

nes compuestos por varias nucleoproteínas dentro de la misma envuelta membranosa, cada una con un RNA distinto, mientras que los últimos poseen una única molécula de RNA.

El estudio de los mecanismos de transcripción y replicación de los virus de RNA negativo presenta dificultades especiales que no se dan en otros grupos. Uno de los principales problemas se debe a que el RNA desnudo no es biológicamente activo.

El RNA debe estar asociado a la proteína, formando la nucleoproteína, que es el único sustrato adecuado de la polimerasa viral. Por lo tanto, los fenómenos de encapsidación y replicación se hallan indisolublemente unidos.

Hasta hace poco tiempo no se disponía de ningún método para introducir RNAs sintéticos (y que, por tanto, pueden haber sido modificados) dentro de virus funcionalmente activos. El desarrollo reciente de un sistema de transfección de ribonucleoproteína, desarrollado inicialmente por Palese y sus colaboradores, ha permitido la aplicación de técnicas de genética reversa que ya se estaban usando –y con enorme éxito– en otros virus, e incluso en sistemas mucho más complejos, como las bacterias y los propios animales. □

Tres nuevos *workshops*, en mayo

Tres nuevos *workshops* tendrán lugar en mayo. Entre el 10 y el 12, el titulado *Signal transduction by growth factor receptors with tyrosine kinase activity* («Transducción de señales en receptores de factores de crecimiento con actividad tirosina-kinasa»), organizado por **Axel Ullrich** (Alemania) y **José M. Mato** (España). Entre otras cuestiones se tratarán: la estructura y función de receptores con actividad tirosina-kinasa (RTK), la base molecular de la transducción de este tipo de señales, la genética y biología de RTKs, la importancia médica de los defectos congénitos en este mecanismo, así como la regulación de señales RTK mediante tirosina-fosfatasas. Entre los ponentes invitados se encuentra el último Nobel de Medicina **Edmond Fischer.**

El segundo, entre el 25 y el 27, se titula *Intra- and extra-cellular signalling in hematopoiesis* («Señales intra- y extra-celulares en hematopoyesis») y está organizado por el Premio Nobel **E. Donnall Thomas** (EE.UU.) y por **A. Grañena** (España). Se dará una visión general de la función de las citoquinas en hematopoyesis, desde aspectos moleculares de la interacción entre ligandos y receptores hasta las aplicaciones clínicas. Sobre este tema particular de «Applications of Cytokines» se celebrará, en la última tarde del workshop (27 de mayo), una sesión pública con participación de los doctores **E. Donnall Thomas, M. H. Bronchud, J. Nemunaitis, R. Mertelsmann** y **R. J. O'Reilly** (en inglés, sin traducción simultánea).

El tercero se inicia el 31 de mayo y dura hasta el 2 de junio, se titula *Cell recognition during neuronal development* («Reconocimiento celular durante el desarrollo neuronal») y está organizado por **Corey S. Goodman** (EE.UU.) y **Fernando Jiménez** (España). Se explorarán y se discutirán los últimos avances sobre las moléculas y mecanismos que imparten especificidad al sistema nervioso durante el desarrollo y que permiten a los conos de crecimiento reconocer correctamente sus rutas y dianas.

Revista de libros de la Fundación

Número 65 de «SABER/*Leer*»

Artículos de Antonio Fernández Alba, Vicente Verdú, Olegario G. de Cardedal, Miguel Artola, Juan Velarde Fuertes, Ramón Pascual y Sánchez del Río

En el número 65, correspondiente al mes de mayo, de «SABER/*Leer*», revista crítica de libros de la Fundación Juan March, escriben el arquitecto **Antonio Fernández Alba,** el periodista y escritor **Vicente Verdú,** el teólogo **Olegario G. de Cardedal,** el historiador **Miguel Artola,** el economista **Juan Velarde Fuertes** y los físicos **Ramón Pascual** y **Carlos Sánchez del Río.**

Dos obras en torno al espacio de la arquitectura le permiten a **Fernández Alba** adentrarse en la consideración de dicho espacio arquitectónico en la cultura moderna. **Verdú** comenta un libro del ensayista francés Baudrillard sobre la ilusión del fin y que aparece en un momento en que sociólogos, economistas o filósofos se preocupan precisamente por subrayar el fin de las ilusiones colectivas.

Cardedal se ocupa de un libro que relaciona no sólo términos como «Dios» y «ser», que son el tuétano del pensamiento, sino también a Hegel y a Santo Tomás, que encarnan y expresan el protestantismo y el catolicismo.

Artola considera que la experiencia del retorno de la antigua URSS al patrón común de la democracia y el capitalismo es un proceso único en la historia; siendo extraordinarias las dificultades que encierran dicha experiencia.

Velarde expone en su artículo de qué modo existen dos etapas en la urbanización económica española actual, la primera basada energéticamente en el carbón y la segunda fundada energéticamente en el petróleo. En el auge cada vez más creciente de las obras de divulgación científica sitúa **Pascual**

Revista crítica de libros

SABER *Leer*

ARQUITECTURA

Materia y memoria en arquitectura

En este número

Historia del tiempo, de Hawking, y que constituye un fenómeno que analiza el articulista. **Sánchez del Río,** por último, hila unas reflexiones sobre qué es la matemática, que surgen tras la lectura de una obra no de matemáticas, sino sobre la matemática.

Stella Wittenberg, José Antonio Alcázar, Jorge Werffeli, Victoria Martos y **Fuencisla del Amo** ilustran este número de mayo, con trabajos encargados de forma expresa.

Suscripción

SABER/*Leer* se envía a quien la solicite, previa suscripción anual de 1.500 ptas. para España y 2.000 para el extranjero. En la sede de la Fundación se puede encontrar al precio de 150 ptas. ejemplar.

Tracy Strong

«Max Weber: modernidad, burocracia y burguesía»

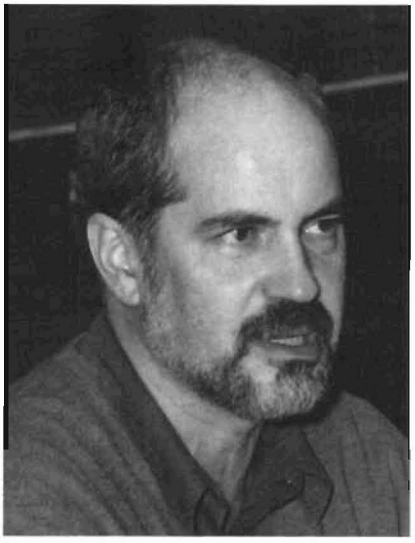
Sobre el tema «Max Weber: modernidad, burocracia y burguesía», el profesor de Ciencia Política de la Universidad de California en San Diego Tracy Strong **impartió un seminario en el Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales, en el que analizó algunos de los supuestos de la obra del autor alemán, tratando de evitar –dijo– la distorsión vigente en muchas interpretaciones de Weber posteriores a la experiencia del nacional-socialismo de los años 30, 40 y la Segunda Guerra Mundial.**

«Junto al Weber tradicional, en el que se exalta la objetividad y la independencia de valores, cabe distinguir en él dos facetas fundamentales: la sociológica, en la que la estratificación social no coincide con los planteamientos de Marx, y la metodológica, que distingue claramente entre hechos y valores», señaló. Tracy Strong intentó aunar estas facetas centrando su interpretación de Weber en la metodología, la sociología, la conjunción de ambas y la política.

«En la Conferencia de Frankfurt de 1910, Weber confirma a la sociología como la ciencia que estudia los cambios de la estructura social que dan lugar al desarrollo del hombre nuevo. En *Economía y Sociedad* explica la relación entre burocracia y 'profesionalidad', relación en la que subyacen la instrumentalidad del conocimiento y la crisis de legitimidad de la autoridad, 'el desencanto'.

A nivel global, la premisa básica de las Ciencias Sociales se refiere a los significados que los seres humanos, seres culturales, dan al mundo. Los sujetos somos seres históricos, con características concretas vinculadas a un determinado tiempo y lugar, y esto se refleja en los significados que conferimos al entorno; del mismo modo, los científicos sociales deben concebirse como individuos históricos llamados a reflejar sus propios significados en su actividad. Weber sugiere un paralelo entre las ciencias vocacionales y la estética: *la verdad científica es sólo una presuposición*. La objetividad consiste entonces en ordenar, dando valores, el caos del mundo. Si la validez 'objetiva' se refiere a la ordenación en categorías, el reconocerse a uno mismo como miembro de la burguesía permite buscar la verdad como un científico social. Los hombres, 'nosotros', somos criaturas bajo la burocratización de las viejas formas de dominación. En la sociedad moderna tendemos a experimentar la conducta como si fuera autónoma.

La burocracia es un sistema enfrentado al concepto básico de política, entendida como el conflicto referido a las relaciones entre personas; la democratización política implica que a los individuos se les trata en las mismas bases, pero la estructura política se reduce a la importancia de las votaciones. La burocratización responde a la dominación de las clases que tienen el poder en el mercado. Los hombres modernos quieren ser cada vez más ahistóricos y, como anuncia el diagnóstico común de Weber y Marx, la conciencia común deja de existir en el momento en que eliminamos la consideración de las personas y la sustituimos por la de los roles. La burocracia se apoya en las no-relaciones entre las personas y en una dominación de lo



Tracy B. Strong es profesor de Ciencia Política de la Universidad de California en San Diego y Associate Chancellor de dicha Universidad. Entre sus más recientes publicaciones figuran *The Idea of Political Theory. Reflections on the Self in Political Time and Space* (1990) y *The Self and the Political Order* (1991). El profesor Strong ha sido profesor visitante del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias Sociales del Instituto Juan March durante el primer semestre del presente curso.

económico sobre lo político. En los sistemas democráticos se dan choques con los procesos burocráticos y todo esto afecta a las clases más bajas (es éste uno de los puntos de acercamiento entre Weber y Marx).

El 'ideal type' o tipo ideal se refiere a aquellas personas que pretenden acercarse al mundo objetivamente, haciendo supuestos sobre el funcionamiento del entorno. Cuanto mayor sea nuestro autoconocimiento, mejor elaboraremos nuestro tipo ideal del mundo. Este tipo ideal tiene una intención moral, paralela a la búsqueda de objetividad. El poder es uno de los criterios que permite mejorar los 'ideal types'.

La aceptación del historicismo de las gentes subyace a las demandas políticas, de forma que la creación de nuevas comunidades responde en parte a la búsqueda de significados. Una de las premisas de la esfera política es que cualquier acción busca conferir un significado, de forma que al político profesional se le supone habilidad para sortear las dificultades del mundo en el que se vive. Un problema, relacionado con los planteamientos de San Agustín, se refiere a la posibilidad de usar la violencia para convencer de los 'éticamente justificados' principios políticos. La madurez es en Weber el hacerse consciente de las paradojas éticas de cada uno; no consiste solamente en la habilidad para prever las consecuencias que siguen a nuestros actos, sino en la capacidad para ver y asumir el entorno, sin evitar nada de lo que puede ocurrir. El concepto de madurez aparece estrechamente ligado al de adulto (en posición a la 'infancia' de muchos de los actores políticos) y al de la búsqueda de la objetividad en las ciencias sociales. Ser maduro para Weber es sentir verdaderamente la responsabilidad y sus consecuencias y reconocer que 'Here I stand, I can do no other' ('Aquí me mantengo, no puedo hacer otra cosa'). Así la ética de la disposición y la responsabilidad son complementarias, de forma que en política todo lo que se hace es todo lo que se es. Cada acción debe ser meditada, limitando así al mundo de forma consciente.

En oposición a Marx, Weber afirma que el autoconocimiento conduce al realismo, y este proceso no implica trayectorias fáciles. La política es una vocación, de forma que los verdaderos políticos son artistas que deben saber dar razones y argumentar sus actos. Las condiciones externas tienden a crear múltiples desdoblamientos de un único yo personal, que debemos limitar a uno solo, evitando actuar unos por otros; frente a estas posibilidades insatisfactorias, Weber propone como consigna la responsabilidad.» □

Mayo

3, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA
Piano, por **Iván Citera.**
Obras de F. Chopin, F. Liszt, C. Debussy y S. Prokofiev.

4, MARTES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
Violín y piano, por **Víctor Correa** y **Mariana Gurkova.**
Comentarios: **Fernando Palacios.** Obras de Veracini, Beethoven, Brahms, Paganini, Debussy y Sarasate.
(Sólo pueden asistir grupos de alumnos de colegios e institutos, previa solicitud).

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS
«Filosofía y Tragedia (A propósito de Miguel de Unamuno)» (III).
Pedro Cerezo Galán: «Las máscaras de lo trágico: utopismo y nadismo».

5, MIERCOLES

19,30 HOMENAJE A ANTON GARCIA ABRIL
Recital de piano, por **Leonel Morales.**
Preludio y tocata, Sonatina del Guadalquivir, y tres Preludios de Mirambel: nos 1, 5 y 6.
Recital de flauta y piano, por **Juana Guillem** y **Sebastián Mariné.**
Cantos de plenilunio.

6, JUEVES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
Organo y trompa, por **Miguel del Barco** y **Miguel Angel Colmenero.**
Comentarios: **José Iges.**
Obras de Bach, Eccles, Cabanilles, Strauss, Del Barco y Cherubini.

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS
«Filosofía y Tragedia (A propósito de Miguel de Unamuno)» (y IV).
Pedro Cerezo Galán: «La moral heroica y la política trágica».

7, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
Piano, por **Miguel Ituarte.**
Comentarios: **Antonio Fernández-Cid.**
Obras de Bach, Mozart, Chopin, Mompou y Albéniz.

19,30 Inauguración de la Exposición «Picasso: *El sombrero de tres picos*».

EXPOSICION MALEVICH, EN BARCELONA

Durante todo el mes de mayo seguirá abierta en el Museo Picasso de Barcelona la Exposición de **Kasimir Malevich,** con 42 obras procedentes del Museo del Estado Ruso de San Petersburgo. La muestra se presenta con la colaboración del Museo Picasso y del Ayuntamiento de Barcelona.

Conferencia de **Brigitte Léal** (Conservadora del Museo Picasso de París).

8, SABADO

12,00 CONCIERTOS DEL SABADO
CICLO «PAGANINI Y LA GUITARRA» (III).
Intérpretes: **Víctor José Ambroa** (violín), **Do Minh Thuan** (viola), **Jorge Pozas** (violonchelo) y **Avelina Vidal Seara** (guitarra).
Programa: *Música de Cámara (II):* Grosse Sonate para guitarra sola, Terzetto, Sonata per la Gran Viola y Cuarteto nº 9.

10, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA
Guitarra, por **Ramón Magaz.**
Obras de Dowland, Narváez, Haendel, Scarlatti, Bach, Sor, Lauro, Magaz, Moreno-Torroba y Malats.

11, MARTES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
(Programa y condiciones de asistencia como el día 4).

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS
«Cuatro lecciones sobre *El sombrero de tres picos*» (I).
Antonio Gallego: «La España de Manuel de Falla».

12, MIERCOLES

19,30 CICLO «MANUEL DE FALLA» (I).
Intérpretes: **Paloma Pérez Iñigo** (soprano) y **Miguel Zanetti** (piano).
Programa: Preludios, Dos Rimas de Bécquer, Tus ojillos negros, Trois Mélodies, Allí está riyendo (de *La vida breve*), Oración de las madres que tienen a sus hijos en brazos, El pan de Ronda, Soneto a Córdoba y Siete canciones populares españolas.

13, JUEVES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
(Programa como el día 6.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS
«Cuatro lecciones sobre *El sombrero de tres picos*» (II).
Delfín Colomé: «El modernismo étnico de *El sombrero de tres picos*».

14, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
(Programa como el día 7).

17, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA

GOYA, EN LYON Y EN ZAMORA

Durante el mes de mayo seguirá abierta en la Biblioteca Municipal de **Lyon** (Francia) la Exposición de 218 grabados de Goya (colección de la Fundación Juan March), organizada con la colaboración del Ayuntamiento de la ciudad.

Asimismo, 222 grabados de Goya de la misma colección pueden contemplarse hasta el 13 de mayo en **Zamora,** en el Claustro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, con la ayuda de la Junta de Castilla y León y de esta Universidad.

Recital, por el **Trío Serrano-Yepes.**
Intérpretes: **Jesús Yepes Hernández** (violín), **Pilar Serrano** (violonchelo) y **Jesús Yepes Cottes** (piano).
Obras de F. Mendelssohn y F. Schubert.

18, MARTES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
(Programa como el día 4.)

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS
«Cuatro lecciones sobre *El sombrero de tres picos*» (III).
Julián Gállego: «La España de Pablo Picasso».

19, MIERCOLES

19,30 CICLO «MANUEL DE FALLA» (II).
Intérprete: **Guillermo González** (piano).
Programa: Homenaje a Paul Dukas, Homenaje a Debussy, Allegro de Concierto, Canciones populares españolas (El paño moruno, Asturiana, Jota y Polo, en transcripción de Ernesto Halffter), Cuatro piezas españolas y Fantasía Bética.

«PICASSO: *EL SOMBRERO DE TRES PICOS*», EN LA FUNDACION

El 7 de mayo se inaugura en la Fundación Juan March la exposición documental «Picasso: *El sombrero de tres picos*». La muestra se presenta con la colaboración del Museo Picasso de París.

El horario de visita de la exposición, que estará abierta en la Fundación hasta el 4 de julio próximo, es de lunes a sábado, de 10 a 14 horas y de 17,30 a 21 horas; y domingos y festivos, de 10 a 14 horas.

20, JUEVES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
(Programa como el día 6).

19,30 CURSOS UNIVERSITARIOS
«Cuatro lecciones sobre *El sombrero de tres picos*» (y IV).
Jesús Rubio Jiménez: «Tradición y modernidad en *El sombrero de tres picos*».

21, VIERNES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
(Programa como el día 7).

22, SABADO

12,00 CONCIERTOS DEL SABADO
CICLO «PAGANINI Y LA GUITARRA» (IV).
Intérprete: **Antonio de Innocentis** (guitarra).
Programa: *Integral de la obra para guitarra sola (I):* 43 Ghiribizzi.

24, LUNES

12,00 CONCIERTOS DE MEDIODIA
Piano, por **Hsiao-Lieng Liu.**
Obras de Chopin y Schumann.

25, MARTES

11,30 RECITALES PARA JOVENES
(Programa y condiciones de asistencia como el día 4).

26, MIERCOLES

19,30 **CICLO «MANUEL DE FALLA»** (y III).
Intérprete: **Enrique Pérez de Guzmán** (piano).
Programa: Deux Novelettes y Novelette sur un thème de M. de Falla, de Francis Poulenc; Navarra (terminada por D. de Severac) y Tango (transcripción de Godowsky), de Isaac Albéniz; Pavane pour une infante défunte y La alborada del gracioso, de Maurice Ravel; y *El sombrero de tres picos*, de Manuel de Falla (versión íntegra para piano de E. Pérez de Guzmán).

27, JUEVES

11,30 **RECITALES PARA JOVENES**
(Programa como el día 6).

II CICLO DE ORGANOS HISTORICOS DE SALAMANCA

Organizado por la Fundación Juan March, con la colaboración del Conservatorio Superior de Música de Salamanca, se celebrará, del 5 al 27 de mayo, el II Ciclo de Organos Históricos de Salamanca. Actuarán **José Santos de la Iglesia** (Catedral Vieja de Salamanca, Organo de Salinas); **Esteban Elizondo** (Convento de Santa Clara); **Joaquim Simões da Hora** (Catedral de Ciudad Rodrigo); y **Lucía Riaño** (Catedral Nueva de Salamanca).

16,00 **CENTRO DE REUNIONES INTERNACIONALES SOBRE BIOLOGIA «APPLICATION OF CYTOKINES».**
Sesión pública del *workshop* sobre «Intra- and extra-cellular signalling in hematopoiesis» (Señales intra- y extra-celulares en hematopoyesis), con participación de los doctores **E. Donnall Thomas** (Premio Nobel de Medicina 1990), **M. H. Bronchud, J. Nemunaitis, R. Mertelsmann** y **R. J. O'Reilly** (en inglés, sin traducción simultánea).

28, VIERNES

11,30 **RECITALES PARA JOVENES**
(Programa como el día 7).

29, SABADO

12,00 **CONCIERTOS DEL SABADO**
CICLO «PAGANINI Y LA GUITARRA» (y V).
Intérprete: **Antonio de Innocentis** (guitarra).
Programa: *Integral de la obra para guitarra sola (II):* 37 Sonate.

31, LUNES

12,00 **CONCIERTOS DE MEDIODIA**
Canto y piano, por **Mayda Galano** (soprano) y **Juana Peñalver** (piano).
Obras de J. Mauri, S. Revueltas, J. Turina y F. Guerrero.